

COMBATE

ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA
IV INTERNACIONAL



NUM. 86

15 DE ABRIL DE 1.978 - AÑO VIII

20 PTS.

1º MAYO

El Comité Ejecutivo de la LIGA COMUNISTA ha publicado una Declaración POR UN PRIMERO DE MAYO DE COMBATE señalando el significado de éste en un momento en que la clase obrera está realizando un impresionante esfuerzo. En choque frontal con la política del gran capital y de su gobierno continuista. Contra un régimen agotado y en crisis, empeñado hasta el final en sacar adelante una constitución para seguir con la Monarquía franquista y tan asustado y débil que necesita recurrir a las amenazas de golpe militar para intentar detener la lucha de las masas trabajadoras.

Señala a continuación como objetivos fundamentales de este Primero de Mayo la lucha contra el paro y los planes de reestructuración, contra el plan de la Moncloa. Por la plena libertad sindical. Por el derecho de autodeterminación. Contra la constitución continuista y la monarquía, contra las amenazas de golpismo militar y la intervención del Ejército. Por los Estados Unidos Socialistas de Europa. Y señala:

No es éste un día festivo porque "ya tenemos la libertad", como dicen algunos dirigentes sindicales. Es una jornada de lucha frente los ataques que capital y gobierno dirigen contra las masas trabajadoras ¡Todavía hay que conseguir la libertad! Por eso es preciso que el movimiento obrero salga A LA HUELGA, como lo ha hecho tradicionalmente. Por eso es necesario que los sindicatos ya desde ahora mismo la preparen. Que organicen la OCUPACION masiva de los locales del AISS y las GRANDES MANIFESTACIONES que agrupen a millones de obreros en todas las ciudades y pueblos del país.

También deben llamar a los soldados a que se unan al 1º de Mayo, incorporándose a las manifestaciones obreras, solidarizándose con ellos frente a la represión de los mandos franquistas.



Este 1º de Mayo ha de significar también un toque de atención a las centrales sindicales para que pasen de una vez a organizar a los trabajadores en paro: agrupándolos en su seno por cada ramo de producción y convirtiéndose en el motor de la organización de todos los parados en asambleas y comités, coordinados con las empresas en crisis y los ramos.

Por la unidad. Por la Alianza Obrera.

Si esta lucha es la que hace falta, necesaria es para llevarla a cabo la unidad obrera. Las centrales sindicales deben tomar aquí la iniciativa y convertirse en su columna vertebral. Deben llamar desde ahora a levantar COMITES DE ALIANZA OBRERA que agrupen a los sindicatos y a los partidos obreros, incluyendo junto a éstos a las organizaciones de campesinos pobres y otras capas de la población oprimida. Por las reivindicaciones de la clase obrera y de las masas trabajadoras, contra el gobierno y el régimen, para levantar sobre sus ruinas un GOBIERNO OBRERO. Gobierno apoyado en las organizaciones de los trabajadores, los sindicatos, los comités, las organizaciones de autodefensa. Gobierno que aplique un plan económico al servicio de los trabajadores, atacando la dominación capitalista, que desmantele hasta sus raíces al franquismo, que convoque unas Cortes Constituyentes Revolucionarias y arme a

los trabajadores frente a la reacción. Gobierno en el que deben ocupar su lugar el PSOE y el PCE, como partidos en los que la amplia mayoría de las masas trabajadoras depositan su confianza.

Pero no nos engañemos. Ningún paso en este camino necesario será dado en tanto estos partidos, y arrastras suyo los sindicatos, sigan atados a los capitalistas con pactos que sólo perjudican y desorientan a los obreros. Por eso, aún con una profunda desconfianza, les llamamos a que respondan a las necesidades y aspiraciones de los trabajadores y de sus propias bases: ¡QUE ROMPAN CON EL PACTO DE LA MONCLOA! ¡QUE ROMPAN CON LA CONSTITUCION CONTINUISTA Y CON ESTAS CORTES DE MAYORIA FRANQUISTA! ¡QUE SE COMPROMETAN EN LA ALIANZA OBRERA!

Hay que organizar a TODOS los trabajadores, ante esto 1º de Mayo y ante las luchas pendientes. Esto es imposible si los sindicatos no se deciden a impulsar plenamente Comités Democráticos en las empresas y tajos. Directamente elegidos por los obreros, responsables ante ellos y coordinados entre sí. Así barreremos el decreto-Suárez sobre comités, caminando hacia el COMITE CENTRAL DE HUELGA que la clase trabajadora necesita.

Para todo esto es fundamental dar pasos firmes hacia la UNIDAD SINDICAL.

DERROTAR EL SALVAJISMO
DE LA PATRONAL Y SU
GOBIERNO:

¡A LA HUELGA
GENERAL!

Las asociaciones de empresarios publican incesantes comunicados llamando al aparato de Estado franquista a machacar a los huelguistas, a los sindicatos, a los piquetes de huelga y las asambleas. En Asturias han sido ametrallados piquetes de huelga por una caravana fascista. La burguesía y sus partidos no admiten otra Ley de Acción Sindical más que la libertad absoluta para la explotación de los trabajadores. Eso es su Constitución. Con el lock-out de Hunosa el Gobierno de la Monarquía se pone a la cabeza de esta ofensiva salvaje de la patronal contra las organizaciones y derechos sindicales de los trabajadores. Sin duda, la reunión de jefes del Estado Mayor respalda esta guerra abierta del capital y su Régimen—continuismo franquista— contra la clase obrera y la mayoría de la población.

Los trabajadores tenemos fuerza. Las movilizaciones masivas del textil, de metalúrgicos de diversas provincias, sanitarios, enseñantes, lo muestran. La Construcción de Asturias y el Metal de Barcelona se disponen a incorporarse a la lucha.

La política de capitulaciones de los dirigentes de partidos y sindicatos obreros no ha civilizado a la reacción. Esta sólo puede ser derrotada con la movilización masiva y unida. No se puede esperar más. Los sindicatos y partidos obreros han de unirse, sin más tardanza, romper con Suárez y convocar la huelga general. En todas las fábricas tienen que celebrarse asambleas para discutir el momento crítico que vivimos. ¡A la huelga general! La convocatoria del metal de Madrid a la huelga el día 25 no ha de ser un "cumplir" ante el laudo, sino que debe extenderse a todo el Estado.

Las convocatorias del uno de mayo han de ir respaldadas por esta huelga general en todos los centros de trabajo. Deben ser manifestaciones defendidas y masivas, de todas las centrales, de todos los trabajadores: CNT debe participar, con libre expresión. No es momento de divisiones en la acción.



LA CONSTITUCION CONTINUISTA, 3

LA UNIDAD NACIONAL POR LA FUERZA

(SEGUNDA PARTE)

Las nacionalidades en la Constitución

Las polémicas en las Cortes sobre las nacionalidades se reducen a una discusión sobre el color de qué van a pintar el dogal opresor para que sea mejor soportado por las nacionalidades.

PSOE exige que se hable de nacionalidades, y UCD lo acepta. Pero al cabo resulta que esas "nacionalidades" integran "la indisoluble unidad de la nación Española, de España como patria común e indivisible". O sea que la Constitución niega rotundamente a las nacionalidades el derecho de autodeterminación, que es precisamente el derecho a decidir su destino, incluido el derecho a separarse si así lo deciden.

Una falsa autonomía

Para dorar la píldora, el proyecto de Constitución reconoce a las nacionalidades un "derecho de autonomía", lo mismo que a las regiones. Pero:

1) NO ES TAL DERECHO: una nacionalidad o región sólo tendrá autonomía si así lo deciden las Cortes de Madrid.

2) NO RECONOCE A NACIONALIDADES NI REGIONES. Se niega a reconocer que existe Euskadi, o Castilla, como realidades con propia personalidad (que pueden estar divididas en provincias o en otros compartimentos). Sólo admite que hay provincias que se pueden asociar. Esto es particularmente grave en casos como el de Catalunya, donde las provincias son creaciones artificiales de la Monarquía española de los Borbones.

3) NO ES AUTONOMIA. Autonomía es autogobierno, gobierno autónomo. Pero en el proyecto de Constitución la Administración Central mantiene todo su aparato en las nacionalidades y regiones: Las delegaciones de cada Ministerio y en primer lugar los gobernadores y todo el aparato represivo. Además, Madrid nombrará en cada "territorio autónomo" un delegado del Gobierno, un supergobernador que será la autoridad administrativa suprema. Lo mismo ocurre con el aparato judicial.

Por otro lado, las asambleas y gobiernos "autónomos" no serán establecidos libremente por cada nacionalidad o región, sino fijados por la Constitución y por otras leyes de las Cortes Españolas.

Total, con el nombre de autonomía se mantiene el centralismo a ultranza de la burocracia central española. Añadiéndole unos apéndices llamados autónomos.

Hay que añadir que los "territorios autónomos" no podrán colaborar entre sí sin que lo establezca una Ley de las Cortes de Madrid. Parece especialmente pensado para dividir a nacionalidades que tienen fuertes vínculos culturales e históricos, como son los países catalanes.

Sin entrar en detalles secundarios hay que señalar todavía algo muy importante: la Constitución mantiene la opresión cultural. Impone el idioma castellano, a pueblos que tienen sus propias lenguas. Reserva al poder central el derecho a establecer en los "territorios autónomos" centros de enseñanza con absoluta independencia de las menguadas "autoridades autónomas". Niega así el desarrollo de una enseñanza enraizada en la historia y realidad de cada pueblo. Es una continuación del esfuerzo de siglos por



asimilar culturalmente por la fuerza a las nacionalidades oprimidas, imponiéndoles el poder estatal una cultura ajena y una visión de la historia que justifica el centralismo opresor.

El proletariado y la cuestión nacional

Es normal que el Partido Nacionalista Vasco y la minoría catalana de las Cortes admitan esta Constitución. Porque la burguesía de todo el Estado reforzó su unidad en el Régimen de Franco. Lo único que los nacionalistas burgueses

pueden buscar son ventajas económicas para algunos sectores de burguesía media dentro de la "indisoluble unidad" del Estado. Y dividir a los obreros con enfrentamientos nacionales.

Pero es vergonzoso que PSOE y PCE se alineen en la Constitución con el centralismo opresor de los Borbones y de Franco. Porque el proletariado se ha convertido en el abanderado de la lucha por la libertad nacional contra la Dictadura. Que ahora los grandes partidos obreros sean cómplices de la Constitución opresora, y los grandes sindicatos ignoren la lucha por la autodeterminación sólo puede llevar a que el movimiento obrero pierda la confianza de la población oprimida y se divida él mismo.

Contra todas las formaciones burguesas, el movimiento obrero debe mantener una lucha por:

— DERECHO DE AUTODETERMINACION de las nacionalidades, INCLUIDO EL DERECHO A SEPARARSE. Por una Asamblea Nacional Constituyente soberana en cada nacionalidad que determine si esa nacionalidad participa o no en unas Cortes Constituyentes estatales y el tipo de relaciones que en tal caso está dispuesta a pactar con las otras nacionalidades.

— GOBIERNOS DE LOS TRABAJADORES EN MADRID Y EN CADA NACIONALIDAD basados en la movilización, en los sindicatos y comités de los trabajadores, formados por partidos obreros sin ningún ministro burgués, que destruyan el aparato franquista de Estado y arranquen el poder político y económico de las manos de los capitalistas. Sólo así se puede imponer la autodeterminación, que ningún gobierno burgués admite.

— FEDERACION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS. Respetando el derecho a separarse, creemos que el interés del proletariado de todas las nacionalidades peninsulares incluidas en el Estado español y de Baleres exige establecer una nueva unidad, pactada libremente entre ellas, una vez derribado el poder burgués que impide la libertad nacional, y destruido el aparato centralista del Estado burgués.

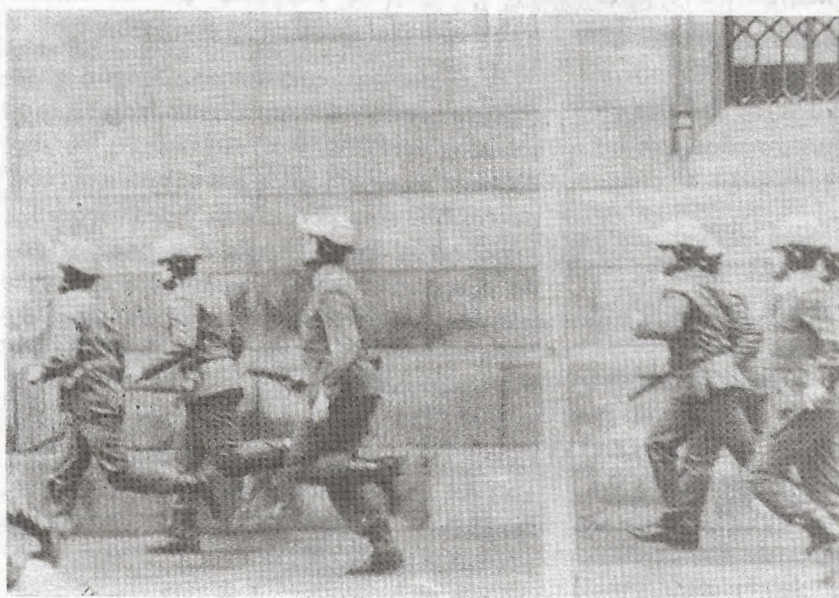
— AUTONOMIA REAL PARA LAS REGIONES. Sin gobernadores ni instituciones impuestas, con auténtico autogobierno, sólo posible también destruyendo el actual aparato de Estado y arrancando el poder a los monopolios.SBV

PROYECTO DE LEY POLICIA NACIONAL:

AUNQUE SE VISTAN DE MARRON... GRISES SE QUEDAN

El Proyecto de ley que aprobó el Consejo de Ministros el 14 de Enero sobre la reforma de la policía está en la más línea Suárez: mucho aspaviento reformista para que todo quede como está. Las actuales FOP pasan a llamarse FUERZAS DE SEGURIDAD DEL ESTADO, pero que este rimbombante nombre no engañe a nadie: son la Guardia Civil y la Policía Nacional. ¿Es esto algo nuevo?. Pues no. Son el Cuerpo General de Policía (de siempre), la Guardia Nacional (vulgarmente grises) y los cuerpos administrativos. La Guardia Nacional es el único cambio que introducen aunque solo alcance al nombre. Sigue siendo un cuerpo militar con las mismas funciones y atributos, aunque al final se añada la coletilla de última hora: democráticos.

Estas FUERZAS DE SEGURIDAD DEL ESTADO siguen dependiendo del Ministerio del Interior, que puede modificar los presupuestos, organización interna... de modo que siguen siendo la misma policía gubernativa de siempre, seguirán los mismos mandos, tendrán el mismo o mejor (más mortífero) equipo y actuarán bajo las ordenes de los mismos (la burguesía), en definitiva, seguirán siendo CUERPOS REPRESIVOS. No es necesario especificar a quiénes reprimen. Lo mismo en el Cuerpo General de Policía en



el que continuarán los Sainz, Conesa...

Otra innovación es la Policía Judicial, que aunque su fundamental esté disfrazada entre otras (drogas, juego, aeropuertos, tráfico de divisas) se crea para la "lucha contra el terrorismo". Lo que define a esta nueva policía es que actúa bajo la autoridad de los jueces. ¿Esto lo hace un cuerpo democrático? No mientras esté bajo el control del aparato judicial vigente en los últimos cuarenta años, sobre todo cuando existe la posibilidad de que

estos jueces sean de la Audiencia Nacional, antiguo Tribunal de Orden Público. Es un nuevo cuerpo que se enquista en el aparato represivo franquista QUE SIGUE INTACTO.

En el panorama policial del Estado Español aparece una nueva figura: la Policía Autonómica, que representa el reforzamiento del aparato policial estatal que no desaparece en las Autonomías; depende esta policía del gobierno autonómico, apéndice del gobierno centralista de Madrid, por lo tanto

es un brazo más de la policía estatal.

Todo esto pasará a las Cortes y allí los partidos obreros, (PCE-PSOE) como mucho harán tibias enmiendas a este proyecto de reforma "democrática" de la policía, diciendo que hay que llevarla al fondo, pero nada más. Al final votarán a favor porque firmaron los Pactos de la Moncloa que no están dispuestos a romper, y este proyecto de ley está dentro de lo allí firmado.

Frente a este panorama la clase obrera sólo tiene una salida que no consiste en ningún tipo de reforma, sino en llevar a cabo una de las consignas que han presidido las luchas de los últimos años: DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS. Conseguir este objetivo sería un paso importante en el desmantelamiento del Estado Burgués.

En este proceso es necesario que los sindicatos y comités formen Milicias Obreras, para avanzar hacia la sustitución del ejército permanente y de la policía por el pueblo en armas. Los trabajadores deben exigir de los capitalistas su salario habitual por el tiempo dedicado al servicio en la milicia.

C.H.

CANARIAS:

ATENTADO A CUBILLO

Cubillo ha sido gravemente apuñalado en Argelia, parece que por asalariados del Servicio de Inteligencia español o elementos relacionados con él, entre ellos el "paraca" Antonio A. González.

No está claro que el Gobierno haya dado la orden directa en este momento, pero en cualquier caso es responsable de sus servicios secretos, creados, como el resto del aparato represivo del Estado para mantener el poder de la burguesía y eliminar a cualquiera que amenace o siquiera intente amenazar una parcela de su poder, como es el caso de Cubillo, que cuestiona la pertenencia de las Islas Canarias a la burguesía española.

Aunque estemos en contra del terrorismo individual, porque la única manera de arrancar al capitalismo lo que la clase obrera necesita es la acción directa de las masas, condenamos el atentado contra el líder del MPAIAC, como expresión del más negro terrorismo de Estado.

Respecto a la suerte de las Canarias, solamente los canarios pueden decidirla, mediante asambleas constituyentes que ellos arbitren; sólo los consejos obreros canarios tienen el derecho de regular su futuro. Nadie más, ni la UCE, ni la OUA, ni Marruecos, ni la URSS, ni los turbios "servicios juancarlistas, tienen nada que decir en este asunto.

F

EDITORIAL

NO HAY QUE PARTICIPAR EN EL PLAN BURGUES CONTRA LA ENSEÑANZA

Para capear su crisis el capital ataca en todos los países los servicios sociales, entre ellos la enseñanza. En el Estado español esto se añade a la tradicional falta de plazas, miseria de la enseñanza estatal, peso de la clerical y privada (reaccionaria y clasista). Además, asustada por la imposición de libertades y de organizaciones obreras, la burguesía cierra filas para mantener la reacción en la escuela, sobre todo protegiendo la privada.

El plan de austeridad de la Moncloa parió un presupuesto de enseñanza incapaz incluso de mantener lo que hay. La construcción de puestos escolares sólo vale para compensar los cierres de centros privados. Y ese presupuesto exiguo se ve chupado cada vez más por las subvenciones al negocio privado (que aumentan este año en un 40 por 100). La demagogia sobre la gratuidad sólo es una tapadera para esas subvenciones.

Para reducir gasto, el Gobierno sólo piensa mantener cierto nivel de enseñanza básica indispensable para un país industrializado, una escasa educación preescolar, y poco más. La creación de puestos no afecta casi al BUP, nada a la universidad. Las barreras selectivas pueden cambiar, pero no rebajarse. El almacenamiento de alumnos en las aulas, la falta de medios y centros, el paro de enseñantes y el deterioro general de la educación se van a intensificar. LA BURGUESIA no sólo es incapaz de ligar la educación general a la técnica, NO TIENE INTERES EN DESARROLLAR LA FORMACION GENERAL MASIVA, al contrario.

La mayoría de jóvenes de 15 años no pueden pasar a BUP. Pero no hay escuelas, ni dinero, para hacer FP. Como tampoco hay trabajo, queda el paro. La escasa FP actual va a ser probablemente desmantelada, substituyéndola por cursillos especializadísimos. La universidad encubre el paro almacenando jóvenes a los que se da formación inútil; los que acaban tienen que empezar el aprendizaje real de la profesión con cursos especializados y contratos de prácticas. De otra parte, puede que se desarrollen en la misma universidad ciclos o escuelas superespecializados. Total, aquí la única formación profesional (FP y universidad) que van a fomentar va a ser una ligera preparación especializada al servicio de los planes inmediatos de inversión de este capitalismo estancado. A LA BURGUESIA NO LE ES RENTABLE FORMAR TECNICOS CON SOLIDA BASE, NI SIQUIERA OFICIALES, SOLO PEONES ESPECIALISTAS y algunos espeñalistas de mayor nivel. Formación para el paro.

Si esta es la suerte de los jóvenes, la de los docentes no le va a la zaga. Como los demás tituiados, si tras costosos estudios consiguen la evitar el paro sólo van a tener contratos en prácticas: sueldos reducidos, eventualidad, falta de derechos. A los que ya ejercen las amenazas reducciones de plantilla y cierres. Todos, seguirán sometidos a una docencia sin medios, con aulas

sobrecargadas, horarios abrumadores y ninguna posibilidad de formación permanente.

Gobierno y burguesía temen la respuesta a estos ataques. Para "pacificar" los centros de estudio mantienen la represión y el control político y de ideas. Los centros católicos purgan a todos los que piensen distinto o militen en sindicatos obreros.

Como esto no basta, el Gobierno quiere suscitar nuevas ilusiones en la participación de estudiantes y enseñantes en la gestión. Ahora se llama gestión "democrática". Que colaboren en la gestión o control de los centros trabajadores de la enseñanza, alumnos, padres, capitalistas locales, administración (central o local, sobre todo los apéndices "autónomos" y "municipales democráticos" del aparato franquista de Estado). Que colaboren sin cuestionar los estamentos ni los derechos feudales de la Iglesia y el empresariado privado. Esto significa:

1) Una subordinación más directa de la enseñanza (sobre todo FP y universidad) a los planes de inversión inmediata de los monopolios.

2) Introducir la institución familiar y los capitalistas como controladores de la escuela, reforzando la



opresión sobre alumnos y profesores, cortando cualquier posibilidad de funcionamiento interno democrático.

3) Subordinar los estudiantes y profesores, sus organizaciones, al aparato académico estatal y a la empresa privada, haciéndoles cómplices del plan burgués para LEGITIMAR LAS SUBVENCIONES A LA PRIVADA, EL DESMANTELAMIENTO DE LA ENSEÑANZA, etc. En todos los países estos mecanismos han sido un golpe mortal para los sindicatos y las organizaciones de estudiantes, que no pueden desarrollarse sino en la independencia. Aquí va a fomentar el amarillismo contra unos sindicatos aún débiles e impedir la construcción de organizaciones estudiantiles masivas.

Si la participación es clave para la burguesía, la independencia lo es para el movimiento obrero, interesado en construir otra escuela, en una gestión realmente democrática de la misma por estudiantes y trabajadores de la enseñanza, con elección de los responsables por sufragio universal, no estamental. Para esto es básico desarrollar los sindicatos, las asambleas, imponer contra el aparato estatal y los empresarios profesores, planes de estu-

LA IMPORTANCIA DEL 1º DE MAYO

por Felipe Alegría, secretario político de la Liga Comunista

Esta jornada reviste en nuestro país una especial relevancia.

Se celebra poco después de la aprobación del proyecto de CONSTITUCION, profundamente antiobrero y continuista. Queremos resaltar de él un aspecto: su cerrada negación de los DERECHOS SINDICALES de los trabajadores. Esto se refleja en las restricciones al derecho de huelga, en la potestad patronal para aplicar el lock-out y regular la producción según "su productividad" y, ante todo, en el no reconocimiento del papel y funciones de los sindicatos y de las secciones. Se acompaña del despojo a la clase trabajadora del patrimonio sindical... Es un ataque en toda regla contra la organización obrera.

La violenta campaña de la gran patronal a cuento de las enmiendas del PSOE y del PCI al proyecto del Gobierno sobre "representación sindical en la empresa" es parte del mismo juego. Listas enmiendas, a pesar de no anular las limitaciones a los derechos sindicales del proyecto, conceden una serie de poderes a los comités de empresa y reconocen a las secciones sindicales, aunque no les den prácticamente funciones. Esto ha hecho estallar las iras de los empresarios: no están dispuestos a tolerar la mínima concesión a la organización obrera.

¿Por qué tanto alboroto? La razón está clara: el proyecto capitalista de dar continuidad a las instituciones básicas del franquismo exige impedir que los trabajadores conquisten sus derechos para la organización obrera. El Régimen del 18 de julio nació aplastando estos derechos y ésta ha sido su fundamental razón de ser, que ahora quieren perpetuar con su "nueva" Constitución. Si no, les es imposible toda pretensión de prolongar el aparato político del Estado: las Cortes-farsa, la dominación del Ejército franquista y del Rey, la continuidad de los

cuerpos represivos... Y más aún cuando quieren cargar sobre los obreros su crisis económica.

Pero capitalistas y Gobierno se enfrentan a problemas insuperables para imponer sus pretensiones. El pasado 5 de abril, al llamamiento de las Centrales fueron a la huelga 4 millones de obreros; el 8, bajo la convocatoria de la UGT, medio millón se juntaron ante los restos mortales de Largo Caballero. Y este 1 de Mayo millones van a salir a la calle a las manifestaciones de las Centrales Sindicales.

Hay una contradicción mortal entre la organización obrera y los proyectos continuistas. Y el proletariado no va a dejar que destruyan sus organizaciones.

Así, la lucha por la libertad sindical ocupa un lugar central este 1º de Mayo: Contra el continuismo. Como parte fundamental de la batalla por tumbar al Régimen.

Y porque los trabajadores avanzan por aquí los mandos del Ejército amenazan con intervenir si las aguas se "desbordan". Por eso los fascistas intensifican su ofensiva contra los obreros. Por eso Suárez reclama desesperadamente en las Cortes la ayuda de los Jefes del PSOE y del PCI para que continúesen a los trabajadores, porque él es incapaz.

Pero la ruina del Régimen está costando muy cara a los trabajadores. El PSOE y el PCI no tienen excusas para seguir apoyando al Gobierno. Deben romper completamente los pactos con él y dar paso a la unidad obrera. La responsabilidad de los sindicatos en esto es clave: ellos deben tomar la iniciativa para levantar COMITES DE ALIANZA OBRERA, de los sindicatos y partidos obreros, para ponerse a la cabeza de la ofensiva trabajadora que derrumbe a la Monarquía y levante un Gobierno Obrero.

dio...

PSOE y PCE promueven la co-gestión de Suárez y pretenden simplemente darle más peso en los centros privados. El único resultado sería justificar las subvenciones. Se explica porque estos partidos están dispuestos a establecer con UCD y AP un Pacto de la Enseñanza, que empezaron a firmar en la Moncloa y cuyas piezas básicas están en el artículo 28 de la Constitución. Apoyan lo fundamental del plan burgués.

Es positivo que la FETE-UGT, en su reciente Congreso, se haya pronunciado por una escuela pública financiada exclusivamente por el Estado, contra el funcionamiento, por excluir la enseñanza religiosa de la escuela. Pero es grave que haya capitulado ante brutales agresiones contra los trabajadores del sector: la intromisión de la familia en la escuela, la congestión y un sistema de acceso basado en la exigencia de formación post-título y contratos de prácticas.

Precisamente estos puntos, y todo el plan Cavero, deberían encontrar un No rotundo y un frente unido de todas las organizaciones obreras.

MADRID ENTERO POR UN GOBIERNO OBRERO

En un momento como el actual, en el que la patronal y su Gobierno están en plena ofensiva contra la clase obrera y su movilización, la asistencia multitudinaria al entierro de Largo Caballero, el ocho de abril último, es plenamente significativa. Es una muestra de la voluntad de lucha de la clase obrera, expresada a través del apego a los líderes que representan la tradición de sus organizaciones, así como también es una muestra de la adhesión y confianza en estas mismas organizaciones partidos y especialmente sindicatos, instrumentos de su lucha contra la burguesía. Que en el momento presente 500.000 personas asistan al entierro de Largo Caballero, único obrero que fue Presidente del Gobierno, demuestra la voluntad, todavía vaga y en gran medida deformada, de conseguir un Gobierno Obrero. Ciertamente el Gobierno de Largo Caballero no fue de ninguna manera un Gobierno Obrero, sino un Gobierno burgués que cumplió la tarea de reorganizar

el Estado burgués, derrotar la revolución proletaria y conciliar con Franco la España republicana. Sin embargo ante los ojos de sectores de la clase obrera, Largo Caballero aparece como supuesto representante de una tradición revolucionaria y eso es lo que hace de él una figura atractiva.

CORRESPONSAL.



BOICOT A LAS ELECCIONES A CAMARAS AGRARIAS

Durante el último año, los pequeños campesinos, mediante movilizaciones generales, ha hecho inservible las Hermandades de Labradores y ganaderos —el sindicato vertical en el campo—, levantando organizaciones sindicales libres para su defensa.

La monarquía y su Gobierno no pueden consentir el desarrollo de un potente movimiento sindical entre los campesinos, pues dificultaría enormemente el mantenimiento de sus planes de perpetuación del franquismo en este sector. Para ello, quieren imponer una nueva estructura que reemplace al antiguo sindicato vertical: unas "nuevas" Cámaras Agrarias. El día 30 el Gobierno pretende celebrar unas elecciones que legitimicen estos organismos.

Las Cámaras son una nueva estructura obligatoria para encuadrar a los pequeños campesinos, impidiendo el desarrollo de sus organizaciones sindicales, la celebración de asambleas y la elección de comités. Tienen una estructura vertical, como si los grandes terratenientes y los pequeños campesinos tuvieran los mismos intereses. Las elecciones se van a celebrar de modo que favorezca a los sindicatos amarillos.

En definitiva, la celebración de estas elecciones significarían un retroceso de la organización de los campesinos y un gran avance para imponer el Pacto de la Moncloa en el Campo. Solo existe una salida: EL BOICOT A LAS ELECCIONES.

La Federación de Trabajadores de la Tierra de la UGT se ha pronunciado por el aplazamiento de estas elecciones por no tener los requisitos democráticos mínimos para poder participar ahora. Pero esto es insuficiente. Se debe pronunciar por el boicot, no solo por que se esté preparando un pucherazo, si no por lo que las Cámaras representan de ataque a la libertad sindical.

Aunque la Coordinadora de Agricultores y Ganaderos no está llevando la lucha contra las Cámaras hasta sus últimas consecuencias al dejar que cada una de sus organizaciones se pronuncie independientemente de las demás sobre las elecciones, propuesto que éstas se pronuncien por el Boicot.

Llamamos a los sindicatos obreros a apoyar a la Coordinadora en el boicot a las Cámaras Agrarias, por la libertad sindical y por devolución del patrimonio sindical. J.M.



COORDINADORA DE ASAMBLEAS DE PARADOS

Un paso adelante, pero no suficiente

Recientemente en Barcelona se ha constituido la "Coordinadora de asambleas de parados" de la provincia. Aglutina asambleas de localidades tan afectadas por el paro como Sabadell, Cornellá, L'Hospitalet, etc. Surgió de la necesidad de llevar una lucha conjunta de todas las asambleas. Pero esto por sí solo no es suficiente. Hay que dar pasos para clarificar cuáles son los objetivos que se persiguen y cómo organizar la lucha.

limitan a exigir un irrisorio seguro de desempleo. No es extraño que ante esta situación surjan dentro de las asambleas de parados posiciones contra los sindicatos o enfocando la lucha solamente hacia los obreros que están en paro, como algo aislado del resto de trabajadores.

Los comunistas combatimos a muerte esta división cuya principal responsabilidad corresponde a los dirigentes sindicales. El paro afecta al conjunto de la clase obrera

podido encontrar trabajo. Tienen que coordinarse con las fábricas de la zona, y en particular con las empresas en crisis.

Todo esto es contrario a organizar a los parados separándolos del resto de trabajadores, a formar sindicatos de parados, como de hecho actúa el SU con su "Movimiento Unitario de Parados". Así sólo se puede dividir aún más al movimiento.

Por el contrario, hay que hacer



Las asambleas de parados surgieron ante la necesidad de dar una respuesta por parte de los obreros en paro más conscientes a los ataques que la bancarrota del sistema económico capitalista descarga sobre nuestras espaldas, no limitándose solamente a salarios de hambre, sino con un "plan" que recorre un sinfín de cierres y reestructuraciones de empresas, arrojando a miles y miles de trabajadores al paro y la miseria.

Los dirigentes sindicales se niegan a enfrentarse a los "planes de austeridad" de los capitalistas (Pacto de la Moncloa) aglutinando y movilizándose a la gran masa de parados. En el mejor de los casos se

y de los trabajadores. La lucha contra él es lucha de todos, y deben asumirla los sindicatos, como organizaciones más representativas de la clase, poniéndose a la cabeza de la movilización de los parados.

Es necesario que de una vez por todas los sindicatos organicen en su seno, en cada ramo, a los compañeros parados y realicen un esfuerzo por afiliarse al máximo de parados. Que las diversas centrales impulsen conjuntamente asambleas de parados en cada zona y localidad y las coordinen. Estas asambleas deben estructurarse por ramos. Tienen que tener cabida en ellas los jóvenes y amas de casa que nunca han

que los trabajadores en paro participen activamente en la lucha por el convenio de su propio ramo, conjuntamente con los trabajadores en activo. Tomando parte en todas las movilizaciones por el convenio, incluyendo en las plataformas reivindicativas en primer lugar el problema del paro (reducción de jornada, escala móvil de horas de trabajo, contra los ritmos, destajos, horas extras, eventualidad, etc.).

Estos son pasos que hay que dar si queremos unir los esfuerzos de toda la clase obrera en la lucha contra el paro que es la agresión fundamental de los capitalistas contra todos los trabajadores.

Diego.

Fraga pidió el gobierno, F.González y Carrillo, NO

Suárez se había comprometido a explicar la política de su nuevo Gobierno. Sólo dejó en claro que va a desarrollar el profundo desorden que existe en todos los terrenos.

Su discurso fue una NEGATIVA EN REDONDO A LAS ASPIRACIONES FUNDAMENTALES DE LOS TRABAJADORES. Reafirmó el plan de "austeridad" capitalista, tranquilizando a los empresarios. Prometió desarrollar el aparato represivo franquista, la colaboración con USA y demás imperialistas. Y sobre todo establecer una Constitución que garantice por muchos años esta política de mantener el aparato franquista de Estado, la explotación de los trabajadores por los parásitos que se han acomodado a sus

anchas en este país en los últimos cuarenta años.

Suárez pidió a todos los partidos de las Cortes que sigan apoyando esta política, que eviten las críticas radicales a ella.

Pero también reconoció que NO PUEDE GOBERNAR COMO QUERRIA, no puede llevar esta política antiobrera tan lejos como querría. La razón es que el Gobierno tiene miedo de la respuesta obrera, de la fuerza de la clase obrera y sus organizaciones.

Por eso la Confederación de Empresarios no se da por satisfecha, y Fraga se ofrece a formar con Suárez un Gobierno que sea más enérgico contra los trabajadores. "Un Gobierno que gobierne".

Los trabajadores están mucho

más insatisfechos que los empresarios con este Gobierno. Tampoco los trabajadores quieren un desgobernado. Les interesa un gobierno que gobierne enérgicamente haciendo pagar la crisis a los capitalistas, garantizando los plenos derechos sindicales y libertades políticas. Que imponga la soberanía popular efectiva, arrancando el poder económico y político de las manos de los banqueros. Un Gobierno de los Trabajadores, apoyado en la acción y organización de los trabajadores.

Si Felipe González y Carrillo quisiesen defender las necesidades de los trabajadores responderían a la ofensiva de la CEOE y Fraga con una ofensiva mucho más potente. No en estas Cortes, de las que nada puede esperar la clase obrera, sino

en cada convenio y sobre todo unificando la lucha de masas para acabar con el continuismo monárquico e imponer un Gobierno de los Trabajadores.

Pero Santiago Carrillo prefirió defender incondicionalmente a Suárez, al Gobierno que defiende a los empresarios. Felipe González presionó al Gobierno haciéndole ver el descontento de los trabajadores, de la mayoría de la población. Pero también acabó en lo mismo: que la firma por PSOE y PCE del Pacto de la Moncloa "supuso un balón de oxígeno para el Gobierno, y creo que debe seguir siéndolo, para poder gobernar con tranquilidad" sin hacer caso de las propuestas de Fraga. Para que este Gobierno de franquistas mantenga el "orden públi-

co' contra los trabajadores y realice el plan económico capitalista que deja a dos millones de trabajadores en paro.

Los dirigentes del PSOE y PCE se siguen haciendo responsables de un desgobernado cuya víctima fundamental son los trabajadores.

Los sindicatos deberían tomar el ejemplo de la CEOE, lanzar una respuesta ofensiva de los trabajadores por sus intereses en ocasión del 1 de mayo. Y exigir a esos partidos que si dicen defender a la clase obrera luchan por formar un Gobierno que gobierne, enérgicamente, imponiendo los intereses de los trabajadores.

ALZINA

LOS ENSEÑANTES A LA HUELGA

Los trabajadores de la Enseñanza Privada se están decidiendo por la huelga. No había otra solución ante la negativa a la negociación del convenio por parte de los empresarios ni se podía tolerar por más tiempo sus descaradas maniobras de dilación y división. En Barcelona la huelga estaba prevista para el día 12' en Madrid para el 18 Y confluyendo con los maestros estatales.

Capitaneada por la antigua FE-RE (centros religiosos), la patronal está llevando una persistente ofensiva para preservar al máximo los sucios intereses y privilegios acumulados bajo Franco. Por boca de obispos, partidos burgueses y Gobierno, en la Constitución en los presupuestos... intentan acrecentar el negocio capitalista de la enseñanza y la influencia reaccionaria de la Iglesia en la educación.

Las repercusiones que de inmediato se dejan sentir sobre los trabajadores de la enseñanza son muy graves. Por eso debe ser clara la conciencia de lo mucho que hoy está en juego:

Es la lucha CONTRA EL AUMENTO DEL PARO EN EL SECTOR (cierre de colegios menos "rentables" y "flexibilidad" de despido a discreción por simple incompatibilidad con el "ideario" reaccionario del centro. POR LA REDUCCIÓN DE HORAS LECTIVAS Y NUMERO DE ALUMNOS POR AULA que garanticen mayor calidad y puestos de trabajo.

* Es la lucha POR UN SALARIO DIGNO, contra los beneficios empresariales incrementados a costa de las familias trabajadoras (22 por 100 de subida en las cuotas), de los fondos públicos (aumento de hasta un 40 por 100 en las subvenciones) y de los trabajadores (nos ofrecen sólo un 13 por 100 de subida).

* Es la lucha por la IGUALDAD DE REMUNERACION Y CONDICIONES DE TRABAJO con la enseñanza estatal. Por la unificación de la enseñanza.

* Y, especialmente en estos momentos, es la DEFENSA DE LA LIBERTAD DE OPINION, EXPRESION Y ENSEÑANZA frente al control ideológico de los curas y patronos, la defensa intransigente de la plena LIBERTAD SINDICAL frente a la coacción e imposición de sindicatos amarillos (SIE, SITE), la lucha por el CONTROL DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS sobre la educación y la gestión democrática del funcionamiento interno por los alumnos y trabajadores de los centros.

Son importantes los pasos avanzados por los enseñantes, pero también las trabas para el desarrollo de la lucha. La confluencia en la huelga con los maestros estatales queda limitada por la ausencia de pasos reales en la unificación de objetivos y organización.

Y lo que es fundamental es que tratándose de un convenio estatal todos los planteamientos de lucha vienen siendo parcializados por provincias desde hace meses.

De otro lado, el decisivo papel jugado en un primer momento por las centrales sindicales en el lanzamiento de una plataforma de lucha se ve contrarrestado por los enfrentamientos y maniobras al margen de las asambleas: en Madrid CCOO REBAJA POR SU CUENTA LA PLATAFORMA DE CONVENIO A SU INTERPRETACION DEL PACTO DE LA MONCLOA; se lanzan campañas diversionistas en favor de la "congestión" de centros y subvenciones con empresarios, padres y administración (propuesta suicida, que sólo puede aumentar las controles y coacciones que ya pesan sobre los enseñantes); se anula la capacidad decisoria de las asambleas de centro y zona (donde éstas existen) y se suprime la elección de comités en estas asambleas, contraponiendo a ellas los delegados del Decreto y la exclusiva incontrolada de las centrales.

Por todo ello hoy todos los esfuerzos han de centrarse en conformar un COMITE DE HUELGA a nivel de Estado y en cada provincia basado en los delegados elegidos y revocables en las asambleas provinciales y a nivel de pueblo y zona. En él deben tener presencia las centrales sindicales como tales. Sólo este comité de huelga, articulado en todos sus eslabones, podrá tener capacidad para organizar la dura lucha que se avecina y destacar una Comisión Negociadora realmente controlada por el conjunto de los trabajadores. Sin embargo, para conseguir la victoria no basta con mantener la unidad del sector privado, de sus diversas categorías, de los colegios grandes y pequeños (en los "de pago" la FERE está ofreciendo 40.000 netas mientras se niega a negociar convenio); es necesario coordinar y unificar los comités de huelga de PRIVADA Y ESTATAL, obligar a sentarse juntos a todos los empresarios, los particulares y el Ministerio, hacerles sentir la tremenda fuerza de los trabajadores de la enseñanza unidos en sus reivindicaciones y en su lucha.

De nuestros CORRESPONSALES

LA EMT MADRILEÑA NEGOCIA CONVENIO

El pasado 4 de Abril los trabajadores de la EMT iniciaron la negociación del convenio. El pulso que sostienen directamente con la Administración es de gran importancia para el movimiento obrero madrileño y del resto del Estado.

Esta empresa juega un papel, puntero dentro de los Servicios Públicos. Los resultados que obtengan los trabajadores van a ser pauta para todo este sector. Siendo éste tan vital no es extraña la atención con que el gobierno sigue las negociaciones.

Todavía tiene presentes Suárez los quebraderos de cabeza que le causó la combativa huelga de la EMT en Noviembre de 1976, cuando estuvo a punto de desencadenar una huelga general de todo Madrid que hubiera quebrado al gobierno y golpeado duramente a la Monarquía franquista. Esta huelga desempeñó un importante papel en la lucha contra el Vertical y por las libertades sindicales.

Los salvajes ataques de la patronal y el gobierno contra la libertad sindical afectan de una forma especialmente grave a los Servicios Públicos. No desconocen los enemigos de clase que sujetar corto a estos trabajadores es fundamental para poder seguir mandando. Por eso en el "proyecto de Orden Público" dan al gobierno la potestad de implantar el "estado de alarma pública" ante una huelga en este sector. Por eso la Ley de Relaciones Laborales, hoy vigente, concede al Consejo de Ministros derechos de "adoptar las medidas adecuadas" ante los conflictos de Servicios Públicos. Por eso el proyecto de Constitución pretende impedir el derecho de huelga en este sector. Así, han impuesto la militarización en cada una de las huelgas de transporte que hemos tenido en los últimos años. Aún recuerdan los trabajadores de la EMT la intervención del Ejército en su huelga y el proceso "por sedición" a seis compañeros.

El pacto de la Moncloa ataca especialmente a los trabajadores de empresas estatales o municipales. Estos han de ser "ejemplares" a la hora de sufrir sus consecuencias. No en vano el gobierno aprobó su "obligado cumplimiento" contra estos trabajadores.

Ante la negociación del convenio los trabajadores de la EMT se encuentran fuertes. El paro que realizaron ante la Jornada europea del 5 de Abril, unánime, reafirmó sus posiciones de fuerza ante la empresa.

Las reivindicaciones que plantean son importantes. Exigen cuestiones de gran trascendencia en el terreno de los derechos sindicales y de las garantías para el comité y las secciones de empresa, tiempo de dedicación mínima para las tareas sindicales... Reivindican también el control obrero por parte del comité de la política de empleo de la empresa, los ingresos, ascensos y traslados, la política salarial y financiera, la organización del trabajo. Los trabajadores, sin responsabilizarse de la política de la empresa, exigen estos derechos indispensables sobre unas condiciones de trabajo que les afec-

tan directamente. Todas estas reivindicaciones son esenciales y de un indudable alcance político en unos momentos como los actuales, claves en la batalla por la libertad sindical. Exigen también la amnistía laboral y las 40 horas semanales. Los cambios que plantean en la esfera "socioprofesional" suponen, y así lo dicen los trabajadores, una alteración radical del Reglamento de Trabajo vigente en este sector y del Régimen Interior de la empresa.

Sin embargo, en el tema salarial el aumento que plantean se atiene a las limitaciones del 22 por 100 del pacto de la Moncloa, con lo que los aumentos que puedan lograrse van a quedar muy por debajo de las necesidades reales de los trabajadores. A pesar de que, contra el pacto de la Moncloa, exijan revisión si en junio de este año se ha superado el 6 por 100 del índice del coste de la vida. Quizás los trabajadores de la EMT sólo no pueden lograr romper los topes del pacto de la Moncloa. En cualquier caso es evidente la importancia que tendría su compromiso de ponerse a la cabeza de la lucha por las 30.000 de salario base mínimo y las 10.000 de aumento lineales, en una línea de unidad con el resto de trabajadores contra el pacto de la Moncloa.

Otro aspecto en el que las peticiones de los trabajadores de la EMT es claramente insuficiente es el que hace referencia a los aprendices: aunque el aumento salarial que se pide para estos supera la media de la mayoría de las empresas, esto no basta. A trabajo igual hay que exigir salario igual y la propia derogación de la legislación existente sobre aprendices. Un punto que sí creemos acertado es la exigencia del pago del 100 por 100 del salario real a los compañeros que están en el servicio militar. Así como la misma reestructuración de las categorías reduciéndolas de las hoy 24 a 11 y el cambio en el concepto salarial, pasando buena parte de lo recibido en primas al sueldo base.

La labor de las secciones sindicales en este convenio ha de ser muy importante, poniéndose a la cabeza de esta prueba de fuerza y organizando a los trabajadores. El comité, en cuya elección una gran parte de los trabajadores tomó posición contra el Decreto del gobierno, proclamó ante la negociación del convenio su total supeditación a las decisiones de la asamblea. Sólo sobre esta base, potenciando y subordinándose a la decisión colectiva de los trabajadores jugará un papel positivo, en ruptura completa con un decreto una de cuyas misiones fundamentales es separar los comités de las asambleas, burocratizándolos y enfrentándolos a los intereses de los trabajadores.

La resistencia de la empresa va a ser dura, particularmente ante las exigencias de libertad sindical, control de los trabajadores... Es absolutamente necesario que los compañeros de la EMT cuenten con el apoyo caluroso de las Centrales y de todos los trabajadores.

VICTOR.

VICTORIA PARCIAL EN LA HUELGA DE LA CONSTRUCCION DE PALENCIA

La huelga ha durado casi dos meses. Se ha conseguido un aumento de los salarios sensiblemente superior a lo que se cobraba anteriormente en la Provincia. Para ello, como es lógico, se ha tenido que romper los topes del Pacto de la Moncloa.

La subida obtenida no es la que originalmente se pedía, y ello se debe a que las Centrales Sindicales firmaron en convenio en contra de la asamblea. Si no se hubiera obrado así, se habría conseguido

el aumento pedido íntegramente, logrando una victoria total. Esto muestra las consecuencias que lleva el que las direcciones sindicales se separan de la base y no respeten las decisiones de la asamblea.

CORRESPONSAL.



madrid

hay que volver a la carga

La MANIFESTACION convocada por las centrales el día 4 de abril, a pesar de la poca propaganda, la lluvia y las maniobras confusoristas del periódico *Ya* (que anunció que se había desconocido), demostró una vez más que los metalúrgicos madrileños están dispuestos a ir hasta donde haga falta por un convenio digno y en contra del paro y los expedientes de crisis. 100.000 metalúrgicos recorrieron la calle Doctor Esquerdo, poblada de pancartas, caja de resonancia durante más de dos horas de los anhelos acumulados tras tres años consecutivos de laudos.

Esta manifestación podía haber sido un buen punto de apoyo, para relanzar la lucha en las fábricas. Pero no lo ha sido.

CCOO y USO están dispuestas a firmar el convenio con la ridícula oferta de la patronal (5.500 brutas) "si a partir de la firma del convenio no hay represalias". Ese aumento pondría el sueldo del peón en la provincia de Madrid en sólo 22.000 ptas. (en Málaga han conseguido las 30.000) y esa postura significa dejar en la estacada a los ya despedidos, y a los sancionados. Hace pocos días la patronal de Getafe decidió sancionar con suspensión de empleo y sueldo como mínimo de dos días, a los trabajadores de más de 60 fábricas y talleres por la huelga del 14 de marzo (realizada en toda la provincia).

Y aún nos quedan por ganar los DERECHOS SINDICALES y de CONTROL, puntos fundamentales de la plataforma de convenio, tan importantes o más en estos momentos que el mismo salario.

Hay que volver a la carga por el convenio:

- Discutir la situación en asambleas, elegir delegados y coordinarlos por zonas y pueblos, hasta formar un comité de huelga provincial de Madrid, ligado directamente a las asambleas, en el que participen las centrales.

- Preparar de nuevo la huelga, pero en serio: huelga general indefinida como en Gipuzkoa y en Málaga, emplazando a los patronos a negociar con este comité de huelga mucho más fuerte.

Este relanzamiento tiene que prepararse coordinadamente con los otros ramos y empresas que tienen convenios en negociación, en particular la Empresa Municipal de Transportes y el Metro, así como Textil, Comercio, Enseñantes...

- Para impulsar todo esto y organizar eficazmente la movilización es indispensable organizar e intensificar el funcionamiento de todas las instancias organizativas de los sindicatos. Fundamentalmente las secciones de empresa y los sindicatos locales.

Hay que impedir que los dirigen-



UGT decidió por ahora no firmar el convenio (por ahora, parcialmente la tiene la base) debido a dos despidos existentes, pero dejando la puerta abierta a firmarlo si la patronal readmite a los despedidos.

No es esto tampoco lo que exigen los metalúrgicos. Por supuesto que lo primero es "ningún despido, ninguna represalia". Pero tampoco están los metalúrgicos dispuestos a tener SALARIOS DE HAMBRE. Además, si esto queda así la patronal se envalentona mucho más, la organización de los SINDICATOS se debilitará por la desmoralización y los EXPEDIENTES DE CRISIS se multiplicarán.

tes sigan con posturas distintas de las de los trabajadores. Hay que imponer la decisión de las bases, y si es preciso arrinconar a los dirigentes que en el curso de la lucha se han opuesto a la orientación de las bases. A los que sin haber dado un paso serio en el convenio, y con despidos y sancionados, sólo tienen una obsesión: acatar las consecuencias del Pacto de la Moncloa y del Gobierno y firmar el convenio.

Metalúrgicos: hay que volver a la carga. POR LA READMISION DE LOS DESPEDIDOS Y RETIRADA DE SANCIONES. POR 30.000 PTAS. PLENOS DERECHOS SINDICALES Y DE CONTROL... 35 HORAS CORRESPONSAL

HAY QUE CONQUISTAR LA

El último Primero de Mayo, fue el primero convocado desde la legalidad por los sindicatos. El movimiento obrero ha conseguido imponer sus organizaciones. NO podemos decir lo mismo de la libertad sindical.

DEROGACION DE LAS LEYES FRANQUISTAS

Tenemos sindicatos, pero su propia existencia choca con la vigente legislación laboral franquista.

La ley de convenios sigue en pie. El decreto ley de 14 de marzo de 1.977, sobre relaciones de trabajo, no hace sino consagrar el intolerable arbitraje de la Delegación de

Trabajo, la imposición de laudos o el mantenimiento de las Magistraturas. La fraudulenta AISSP, cobijo de los restos de la destrozada CNS, perpetúa bajo nuevas siglas la misma burocracia azul.

La ley sigue reconociendo a los enlances y jurados. En recientes convenios, estas momias del vertical han usurpado de nuevo la representación de los trabajadores.

Ni tan siquiera podemos ir a la huelga. La inmensa mayoría de las que hacemos son ilegales. Todo ello al amparo del Código Penal y de la Ley de Orden Público vigente, de los cuerpos represivos franquistas.

Por si esto no es bastante, el Gobierno de UCD arremete contra la independencia organizativa del movimiento obrero, dictando el Decreto del 6 de diciembre sobre elección de representantes en las empresas, con el que intenta arrebatar a la clase obrera del derecho a organizarse libremente. Lo que persigue es quitar todo papel a los sindicatos y asambleas, imponiendo unos comités corporativos y burocráticos, independientes de la asamblea y de los trabajadores.

DEVOLUCION INMEDIATA DEL PATRIMONIO SINDICAL

No hemos recuperado aún el pa-



DIA 12 EL TEXTIL EN HUELGA

Más de 300.000 obreros, pararon 24 horas el día 12 respondiendo al llamamiento de las centrales sindicales, para presionar sobre la negociación del convenio del ramo textil, ante la negativa de la patronal a iniciar la negociación de la plataforma elaborada por los trabajadores y los sindicatos, en base la unificación de ocho agrupaciones del ramo textil (seda-lana-algodón, confección etc...) a nivel estatal.

La tónica de asambleas masivas y concentraciones en las fábricas y ciudades que se venían realizando días antes han desembocado en una huelga general del sector, con un gran índice de combatividad, con manifestaciones de más de cincuenta mil obreros y piquetes masivos que han recorrido las zonas y fábricas toda Catalunya, paralizando por completo el textil en Sabadell, Terrasa, Mataró, Barcelona, etc.

El éxito de la lucha que hemos iniciado sólo se podrá llevar a cabo, si con la combatividad que ha demostrado el ramo, logramos frustrar la negativa de la patronal a iniciar las negociaciones.

Todavía no se ha conseguido ninguna reivindicación de la plataforma, a la que no podemos renunciar en ningún punto hasta conseguir un convenio estatal y de todo el textil favorable a los trabajadores. Hasta ahora siempre nos habían sido impuestos por la patronal y la CNS ante la desunión de las diferentes agrupaciones.

TENEMOS QUE IMPONER LA PLATAFORMA, DEL TEXTIL A NIVEL ESTATAL, HUELGA GENERAL INDEFINIDA hasta el fin de la negociación, somos los propios trabajadores aserorados por los sindicatos, en cada asamblea de fábrica los que debemos de negociar, eligiendo a nuestros delegados para ello, y coordinándolos, para que se forme el comité de huelga, en cada fábrica, y ciudad.

Hay que elegir el comité de huelga, a partir de las asambleas que se están realizando en cada fábrica, coordinando todas las ciudades, pueblos, comarcas, y a nivel de todo el Estado para dirigir y centralizar la huelga, que debe de coordinarse a la vez con los sectores y ramos que hoy se encuentren en lucha. (Artes gráficas, metal etc.)

HUELGA GENERAL INDEFINIDA DEL TEXTIL POR UN CONVENIO UNICO Y ESTATAL DEL TEXTIL

COMITE DE HUELGA CON DELEGADOS DE ASAMBLEAS DE FABRICA

NO A LA CRISIS DEL TEXTIL.

Barcelona, 12 - 4 - 78

JAVIER.

trimonio sindical. El Gobierno ha tenido la desfachatez de repartírselo entre sus distintos Ministerios. Los sindicatos necesitan locales para poder funcionar.

Parte de los existentes hoy, en manos de la AISSP u organismos del gobierno SON PROPIEDAD del Movimiento obrero. Los ha adquirido en 40 largos años de cotización obligatoria a la CNS. La parte restante, pertenece a UGT y CNT, salvajemente expropiadas al finalizar la guerra.

De poco vale pedirlos. El Gobierno no tiene ningún interés en que los sindicatos puedan funcionar. Hay que ocuparlos masivamente. Para imponer su devolución las ocupaciones simbólicas no bastan.

LIBRE EJERCICIO SINDICAL EN LA EMPRESA

Aunque acosados por las leyes franquistas y desprovistos de locales, los sindicatos siguen aterrizando al capital. Carlos Ferrer, presidente de la C.E.O.E., pone el grito en el cielo al contemplar las enmiendas introducidas por CCOO y UGT al Proyecto de Ley de Acción Sindical en las empresas. Con tremendo dolor se queja de que "consagra" las asambleas de trabajadores y la acción de los sindicatos dentro de las empresas.

Las variaciones introducidas por las centrales, si bien encierran aspectos positivos (garantías para los representantes sindicales, revocabilidad, reconocimiento parcial de las asambleas y secciones...), no consagran, ni mucho menos la libertad sindical.

Tanto Ferrer como Suárez tienen que reconocer la existencia de los sindicatos. Lo que intentan es atacarlos por su base, suprimiendo

LIBERTAD SINDICAL

las secciones sindicales de empresa.

A la sección se le exige para constituirse como tal, tener un 10 por 100 de los trabajadores de la empresa afiliados. Como este filtro no les basta, suprimen de un plumazo a todos los trabajadores que estén en empresas que no pasen de 1.000 empleados (ó 500 según las distintas variantes que se introduzcan), el derecho a constituir secciones.

Afortunadamente, aunque se lamenta el señor Ferrer, el reconocimiento de las secciones sindicales, con proyecto de ley o sin él, es un hecho en muchas empresas y los trabajadores conseguiremos que lo sea en todas.

No para aquí el carácter del Proyecto. Arranca de cuajo a las secciones que se logren formar, todas las tareas que les son propias. A lo largo del Proyecto no hay una sola mención al derecho de las secciones de negociar. Se las excluye totalmente de las tareas de vigilancia y control, y no se les reconoce ninguna función en la convocatoria de acciones de los trabajadores. Eso sí, se les "DA" el permiso de instalar uno o varios tablones de anuncios, o la posibilidad de algún pequeño local. Pero ¿qué van a poner en los tablones, qué van a preparar en sus reuniones?, si no pueden negociar, ni convocar ninguna acción. A este recorte de funciones hay además que sumar las restricciones que los trabajadores sindicados van a tener para ejercer su actividad. Los delegados gozarán de unas miserables horas mensuales, sensiblemente inferiores a las que disfrutaban los enlaces y jurados. Tampoco habrá reuniones en tiempo de trabajo.

El derecho de celebrar libremente asambleas es también negado. Si bien se admite su convocatoria en alguna ocasión, necesita de una buena colección de requisitos en torno a quién puede convocarla o no, o quién la debe presidir, cosas que sólo los trabajadores deben decidir. Se ofrece la escandalosa cifra de 12 horas anuales. Todo esto suponiendo que el empresario no tenga ningún argumento de "peso" que impida su realización, pues también tiene este derecho de veto.

La soberanía de la asamblea es libertad para elegir y revocar comités libremente. A estos se enfrentó Suárez imponiendo el Real Decreto del 6 de diciembre. En el actual proyecto se han introducido aspectos como la revocabilidad, que aunque tenga serios condicionamientos, puede implicar ya un grado de subordinación de los comités a la asamblea. Probablemente esto lo suprimirán las enmiendas que UCD ha de poner al Proyecto. Aunque así no fuera seguirían siendo intolerables las divisiones que se introducen entre los obreros fijos y no fijos, jóvenes o mayores, o el sistema verticalista de los dos colegios. Ni le atañe al gobierno si los trabajadores votarán bajo el secreto de la urna, o si lo harán en la asamblea levantando el brazo.

DERECHOS FUERA DE LA EMPRESA

El movimiento obrero tiene que

romper con la división que se establece en sus filas al negársele cualquier actividad que se salga del marco de la empresa. La unificación y generalización de sus luchas, exige la imposición de los sindicatos a todos los niveles, del derecho de asamblea con los trabajadores de otras empresas, así como la coordinación con éstos. Del mismo modo tenemos que imponer la negociación conjunta por encima de la empresa, a nivel de ramo o sector, dotándonos para ello de los representantes que libremente decidamos, sin ninguna cortapisa. Somos nosotros quienes negociamos, y por tanto quienes debemos decidir cuándo, y cómo hacerlo. Todo esto exige la utilización de los locales usurpados por el gobierno.

- POR LOS DERECHOS OBREROS. POR SU RECONOCIMIENTO

Esta ofensiva contra la organización obrera, contra la libertad sindical, forma parte del cuadro general de aplastamiento de derechos de los trabajadores. Los distintos borradores constitucionales, fieles al más puro estilo franquista, dividen las huelgas en "profesionales" y "políticas", para de esta forma no reconocer este derecho elemental de defensa obrera.

No podemos organizarnos libremente, no podemos negociar con los medios que queramos. Tampoco ir a la huelga, ni prepararla con piquetes. Pero sí tenemos que soportar las "políticas flexibles de empleo", o los lock-out de los capitalistas.

Las tareas que el movimiento obrero tiene no son las de plantear enmiendas a esta constitución antiobrera o al Proyecto de Ley de acción sindical, que sólo persigue acabar con ésta. Es la hora de exigir la derogación de toda la legislación laboral y represiva franquista.

La disolución de la AISSP y los enlaces y jurados existentes. La devolución inmediata del patrimonio sindical de la CNS a los trabajadores, y el de UGT y CNT a estas.

Basta ya de ingerencias gubernamentales. Los trabajadores no aceptamos ninguna regularización de nuestros derechos. Lo único que exigimos es que sean reconocidos. De su control y funcionamiento nos encargamos nosotros.

Reconocimiento inmediato de la libertad de manifestación, sindicación y huelga plenas.

Reconocimiento de las secciones sindicales de empresa y de los comités que la asamblea elija. Libre negociación de los trabajadores con los representantes que hayan decidido. Prohibición expresa del Lock-Out y resto de agresiones de la patronal.

Todas estas exigencias son urgentes. Aprovechemos este Primero de Mayo, que es una ocasión inmejorable para la lucha por la LIBERTAD SINDICAL. No se trata de consolidarla, pues aún no la tenemos. Se trata de imponérsela a Suárez y a toda la patronal.

OSCAR

¡UNIDAD SINDICAL!

El contenido histórico de lucha del 1 de Mayo, es marco muy apropiado para expresar de forma concentrada las necesidades obreras, así como para enarbolar banderas que en ocasiones se encuentran *indebidamente* empolvadas. Es el caso de la UNIDAD SINDICAL.

Paro, expedientes de crisis, flexibilización de plantillas, topes salariales..., son las "distintas" opciones que la patronal, a través del Pacto de la Moncloa o de las propuestas de la CEOE, nos da. No están divididos para aplicarlas. Es un frente unido del capital contra los trabajadores.

La resistencia obrera, aunque muy fuerte, se produce en ocasiones de forma dispersa, encerrada en el marco de cada empresa o ramo. La primera tarea que el movimiento tiene delante es la de generalizar y unificar sus luchas, dotándose para ello de comités ligados a la asamblea e independientes del Gobierno. Este tipo de trabajo apunta hacia la necesaria formación de un frente obrero contra los ataques de la patronal y su Gobierno.

Solo la unidad obrera puede hacer frente a la unidad de los patronos. La columna vertebral de este frente obrero la tienen que formar las centrales, y ¿qué mejor forma de sostener la UNIDAD OBRERA que UNIFICÁNDOSE los mismos sindicatos?.

Sin embargo los acuerdos de la Moncloa no van en esta dirección. El compromiso adquirido en ellos por el PCE y PSOE, ha significado el total apoyo a estas medidas de la dirección de CCOO, así como un "cuidadoso y excesivo respeto" a las mismas por parte de los dirigentes de UGT.

Las entrevistas posteriores de ambas centrales con el Ministerio de Trabajo lo han confirmado plenamente. Se ha sustituido la unidad entre los sindicatos por los acuerdos con el Gobierno. Acuerdos que sufre la clase obrera convenio tras convenio al ver celosamente recordadas las plataformas de negociaciones, por SUS PROPIOS SINDICATOS. No es fácil traficar con las necesidades obreras, la única forma en que esto se puede intentar es manteniendo enfrentados a los sindicatos y minando así la capacidad de respuesta de los trabajadores.

La división sindical es la otra cara de las componendas con el gobierno.

Tampoco el resto de sindicatos están dando la talla:

CSUT, dejó claro que "aunque estaba en contra del Pacto de la Moncloa", se acomodaría a la situación de cada empresa.

SU, también afirmó que seguiría una política reivindicativa según sectores para no obstruir la salida a la crisis.

No es casualidad, pues, que los primeros se negaran a expropiar las tierras de los terratenientes andaluces ni que los segundos confiaran la solución al paro a parlamentarios burgueses como Satrústegui (marcha de los parados).

Tampoco CNT se escapa. Sus dirigentes han declarado repetida-

mente que apoyan el "proceso democratizador de Suárez", y aunque critican los pactos de la Moncloa se niegan a promover la acción conjunta de los diversos ramos, la lucha general contra el Gobierno y su programa continuista.

Ante las agresiones claras no valen las medias tintas. Tampoco los pregones sobre la unidad sindical si no van acompañados de medidas efectivas.

La división entre las centrales para mejor pactar con el Gobierno solo tiene un resultado: la desconfianza del movimiento obrero en sus sindicatos y en sus propias posibilidades de lucha.

Por el contrario la unidad sindical supondría un reforzamiento de los sindicatos en su afiliación, en la confianza que en ellos deposita la clase obrera. La misma unificación de los recursos materiales de todas las centrales tendría un efecto multiplicador en la actividad de éstas.

Es el empujón que los trabajadores necesitan para entrar de lleno en el camino de la generalización de sus luchas, de la acción masiva, e inclinar así, aún más a su favor, la relación de fuerzas con la patronal.

Ante este objetivo, NECESARIO POSIBLE Y URGENTE, no vale ninguna excusa. Las divergencias políticas no son impedimento. Hay que levantar una CENTRAL ÚNICA DE LOS TRABAJADORES y todas, absolutamente todas, las posiciones deben tener cabida en este potente y único sindicato que la clase obrera necesita. Lo que hay que garantizar es la libre discusión y decisión de ellas en todas las instancias sindicales, la plena autonomía de las distintas secciones para trabajar en su campo de acción, el derecho de tendencia para las minorías. En definitiva el libre ejercicio de la democracia sindical. El movimiento obrero necesita un Congreso de Unificación de todas las centrales.

UGT y CNT deben adoptar este compromiso desde hoy por su estructura de libre afiliación. El XXXI Congreso de la UGT y el próximo de CNT deben pronunciarse por este Congreso, y, como primera medida decidir la unificación de ambas centrales.

La situación de CCOO, es distinta. La primera tarea es estructurar en torno a la libre afiliación, o lo que es lo mismo, en un auténtico sindicato. CCOO hoy no lo es. El "sindicalismo de nuevo tipo" que proclama, tras el falso objetivo de organizar a todos, afiliados y no afiliados, lo que consigue es no organizar ni a los unos ni a los otros. Esta línea arranca a las secciones



sindicales todas las tareas que les son propias, para entregarlas a los burocráticos comités del Decreto Suárez. Si quedaba alguna duda en el proyecto de CCOO, su propuesta de "Código de los trabajadores" se encarga de aclararlas.

Hay que romper con esta actitud, garantiza la democracia sindical, la libre afiliación, sumarse al Congreso de Unificación Sindical.

SU y CSUT, se llaman asamblearios, pero de hecho desarrollan una práctica de libre afiliación. Deben ratificar abiertamente esto, y unificarse inmediatamente con el resto de centrales. No se puede jugar con los intereses obreros. Las parcelitas sindicales de PTE y ORT no tienen razón de ser. Y esto aun en el caso de que las posiciones que los separasen de las grandes "centrales reformistas" fueran importantes, que encima no lo son. Los sindicatos no pueden ser correas de transmisión de ningún partido.

Basta ya de pretextos, todos los sindicatos han de emprender este camino de unidad. Hay que levantar este Congreso de Unificación tan valioso para los trabajadores de todo el Estado. Congreso abiertamente enfrentado a cualquier ingerencia gubernamental, que realce la independencia organizativa del movimiento obrero. Edificado sobre la plena LIBERTAD SINDICAL, y en el que estén representados todos los afiliados de las centrales que participen, y sólo estos.

Los burócratas de las distintas centrales necesitan la división sindical. Frente a ellos, sus afiliados y todo el movimiento obrero exigen la UNIDAD SINDICAL.

La LIGA COMUNISTA se compromete a agotar todas sus fuerzas en este objetivo. Defendiendo los sindicatos existentes, luchando porque respondan a las exigencias obreras y por la democracia interna que es indispensable para ello. Luchando por la unidad sobre la base de la democracia sindical. Para que las fuerzas agrupadas en torno a CCOO se estructuren como sindicato obrero, democrático.

El 1 de Mayo puede y debe ser un importante escalón para conseguir la UNIDAD entre las centrales. Si desempolvamos esta bandera, cubriremos de polvo a la patronal.

OSCAR.



El Sindicato Unitario prepara su II Congreso.



¿A DONDE VA EL S.U.?

El SU va a celebrar Congreso. Esta Confederación agrupa a algunos sectores obreros combativos. Se ha pronunciado repetidamente por la unidad sindical y por una lucha sindical con claro carácter de clase. Los hechos han sometido estas dos afirmaciones a exigentes pruebas. Es lógico que el Congreso examine los resultados y defina cómo se concreta hoy en la práctica la lucha por la unidad sindical y los intereses de clase.

Un sindicalismo de clase debe plantearse cómo enfrentar el Pacto de la Moncloa y el continuismo de las Cortes, que tan graves consecuencias tienen en cada convenio y en cada huelga. ¿Qué efectividad ha tenido la toma de postura del SU contra el Plan de la Moncloa? Los trabajadores del SU tendrán que decirlo. Mi opinión es que los dirigentes del SU no han levantado una alternativa de lucha unida, generalizada contra ese plan y contra el Gobierno. Que esto les ha llevado en la práctica de muchos convenios a apoyar posiciones de CCOO que concretaban el Pacto y se enfrentaban a los intereses obreros. El Congreso debería adoptar un plan de acción consecuente contra el Pacto de la Moncloa.

Pero si se plantea una lucha efectiva contra el plan de Gobierno y patronal tendrá que pasar de las afirmaciones sobre la Unidad Sindical a una lucha concreta por esa unidad. Hace un año, el Congreso Constituyente partió de una idea sobre ello que conservaba demasiado de los planteamientos que la dirección de CCOO usa para mantener la división sindical. Es muy positivo que el SU defienda las asambleas de fábrica, comités elegidos en ellas y coordinadoras de esos comités (lástima que su participación en comités según el Decreto Suárez no ayuda para eso sino al contrario). Sin duda, la acción y organización de todos los trabajadores desde las fábricas es el motor de la unidad sindical. Pero un sindicato no se construye con comités, y la unidad tampoco. NO SE PUEDE PRETENDER QUE DESDE LAS ASAMBLEAS DE FABRICA SE VAYA A CONSTRUIR UN SINDICATO UNICO PASANDO POR ENCIMA DE LAS ORGANIZACIONES SINDICALES EXISTENTES, QUE SON FRUTO DE LA LUCHA OBRERA. Hablar como el PCE de un Congreso Sindical Constituyente es querer prescin-

dir de esos sindicatos para construir... en el caso del PCE un "sindicato de nuevo tipo" que no es un sindicato ni una coordinación de comités, sino un aparato burocrático. SOLO SE PUEDE PLANTEAR LA UNIDAD SINDICAL COMO UNIFICACION DE LOS SINDICATOS, DE LAS FUERZAS SINDICALES EXISTENTES.

¿Cómo pueden unirse? ¿Solo sobre la base de haber expulsado de la dirección de la clase a los Camacho y Redondo? ¿Si precisamente la división ayuda a que dirigentes del PSOE y el PCE sigan haciendo trapicheos con el Gobierno! En UGT, CNT y en torno a CCOO HAY AMPLISIMOS SECTORES OBREROS TAN COMBATIVOS COMO LOS QUE AGRUPA EL SU (o la CSUT). Y mucho más numerosos. Aunque el SU llevase una firme línea de clase ESOS TRABAJADORES NO ABANDONARIAN LAS GRANDES ORGANIZACIONES SINDICALES PARA IR AL SU, PORQUE NO QUIEREN DEJAR ESTAS POTENTES ORGANIZACIONES RESULTADO DE LA LUCHA OBRERA Y PATRIMONIO DE LA CLASE REGALANDOSELAS A LOS DIRIGENTES que hacen composendas con Gobierno y patronal.

Hoy mismo, la unidad en una central única de los trabajadores reforzaría el peso de las bases combativas repartidas en distintos sindicatos, atraería a otros trabajadores, daría a la clase una inmensa moral de combate. Y debilitaría el control sobre los trabajadores de los dirigentes pro-Pacto de la Moncloa y de los que en la práctica les siguen. De modo que AUN REALIZANDOSE BAJO LOS ACTUALES DIRIGENTES MAYORITARIOS LA UNIDAD SINDICAL REFORZARIA A LA CLASE OBRERA Y A LAS POSICIONES CLASISTAS EN EL MOVIMIENTO SINDICAL. La burguesía no podría jugar con la división en distintas organizaciones.

El SU debería concretar su postura por la Unidad Sindical en luchar por un CONGRESO DE UNIFICACION, con una SOLA CONDICION: garantías de democracia sindical, de que las bases, los afiliados, van a decidir democráticamente la orientación del sindicato. (Esto supone, naturalmente, la renuncia a cualquier sindicalismo "de nuevo tipo", que mezclando afiliados y no afiliados impide que nadie controle a los dirigentes, como ocurre en CCOO).

M.P.G.

MUJER Y SINDICATOS

El movimiento obrero ha levantado organizaciones en defensa de sus intereses inmediatos frente a los ataques del capital. En un momento en que el trabajo es cada vez más un lujo difícil de conservar o de conseguir, las necesidades de organización son aún más fuertes.

Años de lucha le ha costado al movimiento levantar estos potentes sindicatos. La mujer no estaba encerrada en casa cuando esto ocurría. Ha participado en primera línea en su construcción. Sin embargo la "única" "Recompensa" que de este esfuerzo conjunto es de nuevo marginación y olvido por parte de estas mismas centrales.

La actuación que ha tenido el capital es la de utilizarnos o no según sus necesidades, cuando nos necesitan nos sacan de casa y cuando no, allí nos quedamos.

El movimiento obrero aún siendo el único interesado, no ha erradicado de sus filas el criterio que el capital tiene sobre nosotras.

En los sindicatos somos buenas madres, buenas esposas de los trabajadores, pero nunca buenas luchadoras. Sin embargo lo somos, y por eso exigimos que los sindicatos cuenten con cauces apropiados para integrarnos en todas las tareas sindicales. Como no se ha roto con este criterio, las mujeres debemos luchar por levantar dentro de los sindicatos comisiones que en cada sector estudien nuestra situación. Sólo de esta forma conseguiremos que el sindicato, todo el sindicato, incluya en todas las plataformas de lucha y en todos los convenios nuestras reivindicaciones.

Del mismo modo el sindicato debe poner sus recursos materiales a disposición de sus afiliadas. Hoy buena parte de las trabajadoras se encuentran cargadas de niños aunque sea totalmente injusto que sean ellas únicamente quienes tengan que soportar esta tarea, tenemos que solucionar este problema ahora, montando guarderías para poder desarrollar esta plena vida sindical por la que estamos.



Un sindicato debe velar por los intereses de TODO LOS OBREROS y no hay duda de que aquí entramos nosotras. No son tareas a realizar más adelante, sino ya mismo. Los próximos congresos sindicales (XXXI de UGT y el de CNT) deben adoptar estas mínimas propuestas que hemos señalado.

Del mismo modo este 1 de Mayo tiene que ser un altavoz de nuestras exigencias. El día internacional de lucha de los trabajadores ha tenido año tras año una gran relegada: la mujer obrera. Es ella quien sufre las peores condiciones de empleo, quien esta peor pagada, quien tiene más dificultades para encontrar trabajo. Basta ya de "olvidos" Todos los partidos obreros y sindicatos deben hacer suya esta tarea ante el 1 de Mayo.

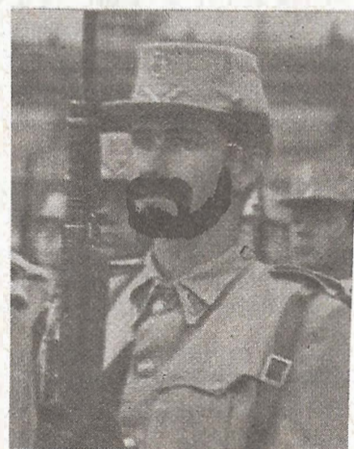
J.L.

HAY QUE ORGANIZAR A LA TROPA

Los enfrentamientos de clase son cada vez más agudos. El fin de la Monarquía franquista esta cada vez más cerca. La burguesía lo sabe y trata de impedirlo. El Ejército, que exigió supervisar cada paso de la "reforma" de Suárez, se prepara para la defensa de su Monarquía y de la Constitución franquista. Ha acrecentado su intervención; reprimiendo huelgas, atacando las libertades con sus tribunales militares.

Los soldados se deben negar a ser utilizados para intervenir en contra de las conquistas obreras, no deben obedecer las órdenes de los oficiales que les mandan enfrentarse a los trabajadores. Pero realizar esto con éxito requiere la organización de la tropa y la ayuda del movimiento obrero.

Hay que luchar por la imposición en los cuarteles de los derechos que se han conseguido en la calle y que el Ejército pretende atacar: los derechos de expresión, organización y propaganda. Luchar por la amnistía dentro del Ejército: la



negativa del Gobierno a conceder esta amnistía ilustra a las claras el tipo de "reforma" que se esta llevando a cabo: una reforma que resguarde, y si es posible refuerze, el Ejército de Franco. También hay que luchar por mejorar las condiciones de vida de los cuarteles.

La imposición de los derechos democráticos dentro de los cuarteles pasa por terminar con la disciplina de los oficiales y acabar con los tribunales militares y derogar el Código de Justicia Militar, que están elaborados para imponer esta disciplina y defender al Ejército del 18 de julio. Los solda-

dos, mediante la realización de asambleas y la elección en ellas de comités, coordinandolos éstos entre sí y con el movimiento obrero, han de contribuir al fracaso de cualquier plan de la burguesía y sus oficiales de intervenir en contra de las masas. Han de imponer su control en los cuarteles.

El movimiento obrero es el primer interesado de que la tropa se organice y elija comités, pronunciándose en contra de la disciplina militar y por el control de los soldados sobre la oficialidad; pues es esto, junto con el reforzamiento de la organización obrera y la formación por parte de los sindicatos de una milicia obrera, la única garantía para hacer fracasar el intervencionismo militar y acabar de una vez con la Monarquía, el Ejército y el aparato represivo franquista. Para ello los sindicatos y organizaciones obreras deben defender a los soldados y a sus organizaciones, deben apoyar sus luchas e impedir la represión dentro de los cuarteles. J M



catalunya: «nueva etapa», viejas reivindicaciones

A una semana de San Jordi, patrón de Catalunya, ha vuelto Tarradellas de Madrid. Ha contado que se iniciaba la "nueva etapa" de la Generalitat, ahora "con poderes".

Era vital para Tarradellas conseguir algunas migajas para seguir engañando al pueblo de Catalunya. Este no está dispuesto a que sus derechos nacionales sigan siendo aplastados.

Basta dirigir una mirada sobre "las manos llenas" que ha traído Tarradellas para darse cuenta de que es esto lo que pretende. Lo que ha conseguido este sicario del centralismo español ha sido un decreto sobre el bilingüismo que sigue oprimiendo los derechos de la lengua catalana y la facultad de presidir las reuniones de los cuatro gobernadores civiles. Y nada más. Ni siquiera ha conseguido la posibilidad de "tutelar" los ayuntamientos franquista, para así detener su gravísima crisis para lo que está más facultado que el franquista Martín Villa. Ha "logrado" que Obras Públicas le conceda ciertas prerrogativas, cosa que

estaban deseando para quitarse de encima todas las fechorías urbanísticas que sufre Catalunya. Y donde, desde luego el gobierno conserva todos sus poderes es en el terreno de la Educación, la legislación laboral...

Lo ocurrido era absolutamente previsible. Tarradellas a fin de cuentas, como lo decían Suárez y el mismo, "ha llegado a un acuerdo absoluto, porque tenemos los mismos intereses". Ha sido un "acuerdo" "político, técnico, administrativo, espiritual y sentimental" al decir del "honorable". Acuerdo con Suárez, con el Rey, con el Ejército del 18 de Julio representado por Gutiérrez Mellado y con los banqueros Escámez y Botín, con los que cenó amigablemente.

Un acuerdo con los que pretenden una Constitución que consagra "la unidad de España como patria común e indivisible", continuando así el franquismo, no puede favorecer los derechos del pueblo de Catalunya.

Catalunya exige, con el apoyo del movimiento obrero de

todo el Estado, el derecho a la Autodeterminación, a decidir por sí mismo la relación con el resto del Estado. Y si quiere separarse la clase obrera apoyará su lucha, aunque crea que la unidad, en una Federación de Repúblicas Socialistas es la mejor solución. Para ejercitar este derecho los aprendices de De Gaulle, como Tarradellas, son un estorbo al servicio de Madrid. Sólo la unidad de los trabajadores de todo el Estado, derrocando la Monarquía franquista y levantando un Gobierno Obrero hará posible que el pueblo catalán conquiste sus derechos inalienables.

En este camino la alianza de los partidos obreros y de los sindicatos con Tarradellas y con Suárez, al apoyar la política de estos con su presencia en esta parodia que se llama Generalitat es el mayor obstáculo. Deben de romper inmediatamente este pacto que sostienen, en primer lugar el contseller Codina, dirigente metalúrgico de la UGT catalana, el



PSUC el PSOE-PSC. Deben salir de esta Generalitat y ya. Lo que hace falta es una ALIANZA OBRERA de todos los sindicatos y partidos obreros de Catalunya que, en ruptura con todas las fuerzas franquistas y burguesas, se fije como objetivo la lucha por la autodeterminación con todas sus consecuencias.

La gran movilización de masas que va a constituir la festividad de Sant Jordi ha de tener este significado. ¡Salida de los sindicatos y partidos de esta "Generalitat"! ¡Fuera Tarradellas y su Generalitat-juquete del centralismo! ¡Autodeterminación! ¡Fuera la

Constitución continuista!
¡Alianza Obrera!

La campaña lanzada por la Entesa por el reconocimiento de la Autonomía en la Constitución de Madrid está muy lejos de las verdaderas necesidades del pueblo catalán, porque parte de negar el derecho a la autodeterminación como la reivindicación central e innegociable. Con su campaña en lugar de denunciar a la Generalitat Suárez-Tarradellas lo único que hacen es prestigiarla por la "izquierda" engañando a los trabajadores catalanes sobre su verdadero contenido.

V.

23 ABRIL

por una autentica autonomia para castilla

El día 23 se conmemora en Villalar de los Comuneros, en Valladolid, el 457 aniversario de la batalla del mismo nombre y de la muerte de los Comuneros Castellanos por el ejército del Emperador Carlos V. Esta fecha se ha convertido en una jornada por la AUTONOMIA de Castilla.

Este será el tercer año en que se celebre esta jornada, el primero fue disuelto por la Guardia Civil, el año pasado se concentraron 20.000 personas, este año hay que hacer una auténtica concentración de masas que muestre los deseos del pueblo castellano de luchar por su autonomía.

Porque, en efecto, Castilla, aunque confundida con el centralismo opresor, es también víctima del mismo. Solo hay que ver la situación de miseria en que se encuentran los campesinos castellanos para darse cuenta de ello.

Este año la organización corre a cargo del Ayuntamiento de Villalar y de un Plenario de Fuerzas Políticas Regionales compuesto por los partidos parlamentarios y algunas otras organizaciones. O sea por los partidos que han elaborado un proyecto de Constitución que es una auténtica NEGATIVA a la autonomía de Castilla (Ver el artículo sobre la Constitución continuista en este mismo número de Combate). Y es que las organizaciones burguesas —AP, UCD, Alianza Regional— quieren seguir manteniendo el centralismo y convertir el 23 de Abril en no más de un acto folklórico y, lo que es más grave, en un acto de división de los trabajadores de las nacionalidades.

No es la primera vez, el año pasado trataron de enfrentar a los

burgueses con los vascos que volvían de Madrid de un partido de fútbol. Ahora, se niegan que los vascos acudan a Villalar porque "los vascos explotan a los castellanos que emigran a Euskadi" o "los vascos se llevan toda la electricidad de las centrales castellanas". Pero son estos burgueses que acusan al pueblo vasco de oprimir a los castellanos los que han organizado toda la economía y en concreto el actual sistema de centrales eléctricas. Los bancos que contro-

lan la industria eléctrica, los ministros de Franco que dirigieron el "desarrollo" que tan mal les ha ido a los trabajadores castellanos, son los fundadores y dirigentes de AP y UCD. Son ellos lo que en nombre de Castilla han creado el centralismo burocrático opresor, el aparato franquista de Estado que negando todo derecho a las nacionalidades vasca, catalana, etc. ha venido a ser un yugo para la propia Castilla. Es la burguesía española y no los trabajadores y el pueblo de Euskadi el

enemigo de la clase obrera y el pequeño campesino castellano.

Esta burguesía quiere hoy manipular el regionalismo castellano para alimentar el mismo nacionalismo español opresor contra las demás nacionalidades y así dividir a los trabajadores y defender el aparato franquista de Estado.

Los trabajadores de todas las naciones del Estado deben unirse contra la burguesía española. Los trabajadores tienen unos mismos intereses y un mismo enemigo. Esta unidad ha de forjarse sobre la base del mutuo respeto entre las nacionalidades. Los trabajadores castellanos no pueden ser libres del yugo opresor si no es libre Euskadi, Catalunya, Canarias...

El proletariado castellano debe levantar las banderas inseparables de la autodeterminación de las nacionalidades minoritarias y de la AUTENTICA AUTONOMIA DE CASTILLA: ¡Fuera los gobernadores! ¡Abajo todo el aparato centralista del franquismo!

Los burgueses, ningún partido burgués está interesado en lo uno ni en lo otro. Los sindicatos han de ser eje y motor de una Alianza Obrera de los sindicatos y partidos obreros de Castilla, de las organizaciones del campesinado pobre de Castilla (las UAG) que luche junto a los trabajadores del resto del Estado por echar abajo el continuismo de Suárez y Juan Carlos, el proyecto de Constitución que niega autodeterminación y autonomía. Las organizaciones obreras deben romper con los falsos autonomistas demagogos de AP, UCD, Alianza Regional.

Han de luchar por establecer el único Gobierno que puede poner fin al poder de los monopolios que

explotan al obrero y al pequeño campesino, que mantiene la opresión. Un Gobierno de los Trabajadores, apoyado en los sindicatos y comités elegidos, sin ningún ministro burgués, que desmonte el aparato franquista de Estado, expropié a los grandes capitalistas y terratenientes, establezca el control obrero de la producción, el control de precios por obreros y campesinos, arme a los trabajadores. Este Gobierno no se basaría en el actual aparato centralista, por tanto, sino en la organización de los trabajadores en cada nacionalidad y región: un Gobierno/regional de los Trabajadores debería realizar en Castilla toda esta labor revolucionaria. ¡Por un Gobierno de los Trabajadores central y un Gobierno de los Trabajadores en Castilla!

Los trotskistas pensamos que este Gobierno debe dar paso a una Federación de Repúblicas Socialistas basada en la organización centralizada y autónoma de los trabajadores de cada fábrica, localidad y región en sus consejos.

Un Estado que sea el poder de la gran mayoría de la población sobre la minoría de explotadores no puede organizarse como el actual. No necesita gobernadores ni delegados de los Ministerios centrales. Los mismos consejos de los trabajadores castellanos serían los que llevarían la voz de estos trabajadores a los órganos centrales de gobierno y los que llevarían la voz de estos trabajadores a los órganos centrales de gobierno y los que gobernarían en todos los aspectos Castilla dentro de los planes establecidos para el conjunto del Estado. Esto es autonomía, autogobierno, y no lo que dice la Constitución de los continuadores del franquismo.

M.



VIDA DEL PARTIDO LAS TAREAS DE LA LIGA COMUNISTA ANTE EL 1º DE MAYO

La Liga Comunista ordena su trabajo de preparación del 1º de mayo en torno a la lucha por la *Alianza Obrera* de los partidos y sindicatos.

Como se explica exhaustivamente a lo largo de estas páginas, la lucha por la libertad sindical, por los derechos de las nacionalidades oprimidas, contra el paro y los bajos salarios, que entroncan con la lucha por el derrocamiento de la Monarquía y la instauración del Gobierno Obrero, se articulan en torno a una misma exigencia;

Que el PCE y el PSOE rompan los pactos con Juan Carlos y Suárez, que rompan con las Cortes y formen, con los sindicatos a la cabeza, un Comité Central de huelga para derrocar a la Monarquía.

Todos los esfuerzos de la LC deben orientarse en esta dirección: secundando al sindicato del Metal de UGT de Madrid en su defensa del Convenio y la organización obrera; con los compañeros de FASA de Valladolid que se enfrentan a los intentos del Gobierno y la patronal por liquidar el Consejo de fábrica, con los compañeros de LA VANGUARDIA de Barcelona que defienden, victoriosamente por el momento, el comité de empresa frente a la patronal que quiere liquidarlo; en la preparación de la lucha por el Convenio de la EMT de Madrid, en la lucha de los jornaleros andaluces contra el paro, en la huelga de los enseñantes... ahí está la LC. Sólo así se formará como partido de masas.

Dos objetivos nos marcamos en este sentido: lograr con nuestra activa participación en las luchas en cursos una sólida presencia entre la clase obrera y dar un serio impulso a la preparación del IV Congreso de la LC, Congreso que ha de armarla política y organizativamente para hacer frente a las enormes responsabilidades y tareas que se nos plantean a escala internacional y en el estado español. En torno a estos objetivos, el Comité Ejecutivo de la LC ha ordenado el conjunto de tareas que es necesario abordar ante el 1º de mayo:

- En primer lugar debemos resaltar la importancia que en la actual situación cobra la discusión y difusión en fábricas, sindicatos, etc. de las *plataformas de lucha* de cada uno de los sectores que están negociando sus convenios y de aquellos otros sectores (metalurgia, jornaleros, etc.) especialmente afectados por la crisis. Preparar un 1º de Mayo de combate pasa por intervenir activamente en la preparación e impulso de las luchas. Esto debe acompañarse de una redoblada difusión, a través de la agitación y la propaganda, de las alternativas globales que corresponden a la actual situación.

Para ello conviene que todas las organiza-

ciones del partido preparen minuciosamente el trabajo en torno a la *declaración del Comité Ejecutivo ante el 1º de Mayo*. Fomentar la discusión sobre las alternativas que levantamos y organizar charlas para explicarlas entre grupos más amplios de compañeros.

- La preparación del 1º de Mayo debe reflejarse de un modo especial en una *mayor difusión de COMBATE y en una mejor utilización política del mismo*. Es importante conceder una gran atención a este aspecto del trabajo del partido. Este esfuerzo debe orientarse claramente hacia la consecución de nuevos objetivos de venta que permitirán, además de facilitar la presencia de COMBATE en sectores a los que aún no llega, resolver de modo decisivo los importantes problemas de financiación con los que chocamos cotidianamente. En este sentido hay que marcarse un objetivo claro: *conseguir en este mes un nivel de venta que permita prácticamente la autofinanciación del periódico*.

Pero no debe perderse de vista un aspecto importante relacionado con COMBATE; *su rentabilización política*. Este COMBATE, junto con la declaración del Ejecutivo deben ser los instrumentos para la realización de *charlas-coloquio* que deben organizarse en todos los lugares donde está presente la LC.

— Todo este trabajo de intervención en las luchas y organización del partido no pueden, de ningún modo, desarrollarse más que con una clara *orientación hacia la juventud obrera y reforzando la LJC*. Hay que romper viejos hábitos. Es imprescindible impulsar las plataformas de la juventud obrera, difundir *OC-TUBRE* (periódico de la LJC), apoyar a la organización de los jóvenes comunistas. No puede avanzarse en el camino señalado más que orientándonos decididamente hacia la punta de lanza de la lucha de masas. No tenemos otra forma de construir el partido.

Por último *hay que organizar al partido* para realizar satisfactoriamente este trabajo. Todas las células y comités deben preparar minuciosamente la campaña de preparación del 1º de Mayo, pero no deben reducir su actividad a esto. Este mes debe constituir un paso serio en la *preparación del IV Congreso*. Para ello debe planificarse la discusión de los primeros temas del IV Congreso. De tal manera que inmediatamente después del 1º de Mayo puedan celebrarse las *primeras asambleas de discusión de los problemas internacionales y los relacionados con nuestra política hacia la juventud*. Ambos son aspectos fundamentales en la lucha de la LC por la construcción de la IV Internacional. El carácter eminentemente internacionalista del 1º de Mayo debe tener una expresión en las discusiones del partido.

P. OLANO.

REVISTA MENSUAL DE LA JUVENTUD
RENOVACION
ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN NACIONAL DE
JUVENTUDES SOCIALISTAS

y el trotskismo

En el núm. 8 de Renovación, órgano de las Juventudes Socialistas, ha aparecido un artículo titulado "Trotsky y el entrismo militante". Artículo lleno de inexactitudes y falsedades que trata de levantar cortinas de humo frente al descontento de los jóvenes obreros socialistas, buscando un chivo expiatorio: el movimiento trotskista.

Sin ánimos de agotar todos los aspectos del artículo vamos a tratar dos puntos principales: la IV Internacional y el entrismo.

Para el autor o autores del artículo "la historia de lo que se ha llamado IV Internacional está aún en el tintero, aunque se puede adelantar que sus rasgos muestran claramente lo que no es una Internacional de Trabajadores".

La IV Internacional, ciertamente, es hoy débil. No cuenta con la confianza de franjas significativas del movimiento obrero. No ocultamos tampoco la crisis que viene atravesando. Pero la fuerza de la IV Internacional es su programa. El programa de la Revolución Socialista que la IV Internacional tuvo que levantar tras las traiciones de la II y III Internacionales y que hoy sigue en pie a pesar de todas las dificultades.



¿No recuerdan los compañeros de Renovación cómo sus antecesores socialdemócratas se pasaron al lado del imperialismo votando los créditos de guerra en 1914 que llevaban al proletariado europeo hacia la masacre de la I Guerra Mundial? ¿Se han olvidado de los ministros socialdemócratas que, en defensa de un Estado burgués, se enfrentaron al movimiento obrero alemán en 1919, asesinando a Liebknecht y Rosa Luxemburgo? ¿No recuerdan cómo su negativa a levantar el Frente Unico Obrero los socialdemócratas y stalinistas abrieron las puertas a Hitler, preparando la II Guerra Mundial?

La lista de traiciones de la socialdemocracia es larga, y algunas son responsabilidad directa del PSOE. Recordemos solamente que en el Frente Popular, bajo el gobierno de Largo Caballero se realizó la masacre del proletariado catalán, enterrando la revolución y abriendo camino a Franco.

Estas traiciones no son el producto de errores, sino el resultado del paso al lado de la burguesía de la dirección socialdemócrata, que en muchos lugares se ha convertido en la gestora de los intereses capitalistas en contra de las necesidades de la clase obrera (véase Alemania, Inglaterra, Portugal, etc.). Frente a la degeneración de la II y III Internacional, causa de tantas derrotas del movimiento obrero, la IV Internacional surge como única alternativa revolucionaria, defen-

diendo intransigentemente la independencia de clase frente a la burguesía y mostrando a la clase obrera el camino para salir de la crisis permanente del capitalismo.

Pasemos al segundo punto: el entrismo. El artículo de Renovación parte de una confusión consciente: identifica la táctica entrista planteada por Trotsky en los años 30 con la política parasitaria de la socialdemocracia que practican grupos que nada tienen que ver con la IV Internacional. Cuando los trotskistas entraron en bloque en los partidos socialistas en los años 30 fue sin esconder ni adaptar su política en ningún momento. Entraron llamados por los obreros socialistas para que les ayudaran a desahacerse de los burócratas pactistas con el capital.

Esta confusión se debe a que el entrismo en el artículo de Renovación sólo juega el papel de un recurso cogido de los pelos para desviar la atención de los jóvenes militantes obreros de las preguntas que se hacen una y otra vez: ¿Por qué el PSOE se mantiene en unas cortes trucadas por franquistas y acepta una Constitución continuista? ¿Cuál es la razón por la que el PSOE firma el Pacto de la Moncloa, que condena al paro y a la miseria a la clase obrera, que roba el patrimonio sindical, niega los derechos sindicales en las empresas y abre puertas a la flexibilización de plantillas? ¿A qué se debe que las Juventudes Socialistas escriban al Capitán General de Madrid afirmando su respeto por el Ejército del 18 de Julio? ¿A dónde conduce el Consejo de la Juventud de Pío Cabanillas para que las organizaciones juveniles obreras se responsabilicen de la miserable usurpación del Patrimonio de la Juventud?

Para evitar que los obreros de las Juventudes Socialistas encuentren respuestas a estas preguntas y otras muchas hay que levantar una "Caza de brujas" contra los trotskistas, levantando el fantasma del entrismo. En estos momentos, en que las tensiones de la lucha en el combate por derrocar a la Monarquía llegan al máximo, decenas de miles de obreros combativos han visto en las organizaciones socialistas un instrumento para la lucha y han acudido a ellas en masa. Sobre todo al calor de lo que la UGT ha significado en la destrucción del Vertical, pero muchos de estos luchadores obreros chocan con la trayectoria política de la dirección socialdemócrata, y sin romper todavía con el PS y las JS buscan políticas alternativas.

La IV INTERNACIONAL y la LIGA COMUNISTA ofrecen su programa al movimiento obrero y a la juventud: decimos que los partidos obreros deben romper con las Cortes, con el Pacto de la Moncloa, con la Constitución, que deben formar junto con los sindicatos una ALIANZA OBRERA, organizar una HUELGA GENERAL para derrocar al continuismo y satisfacer las reivindicaciones levantando un Gobierno de los Trabajadores, apoyado en sus organizaciones, formado por el PSOE y el PCE sin ningún representante burgués. Decimos a los compañeros de las Juventudes Socialistas que es necesario construir la Internacional obrera revolucionaria. Nosotros no pensamos que la IS lo sea ni que vaya a convertirse en ella, aunque sin duda participarán en su construcción muchos agrupados hoy en las filas de la IS. A cualquier militante o a la de las JJSSE y del PSOE que luche porque estas organizaciones obreras sean revolucionarias, que luche por un programa que se acerque a posiciones clasistas, no podemos dejar de apoyarles. Que no capitule en la fidelidad a las exigencias de la lucha obrera. Esta le mostrará el camino.

V.M.R.

ESCRIBENOS AL

APARTADO 38.045 * MADRID - 31

crisis del euroestalinismo

p.c. frances:

¿ahora el pacto social?

Tras la derrota sufrida en las elecciones una tempestad de críticas a la política seguida por la dirección stalinista y al funcionamiento burocrático imperante en el partido, sacude los cimientos del PCF. Prácticamente todos se plantean la misma pregunta: ¿por qué la dirección ha aplicado "una estrategia de derrota"?

LA "UNION DE LA IZQUIERDA" : MISION CUMPLIDA.-

Esta coalición entre el PCF, PS y el partido burgués de los radicales de izquierda, MRG, se constituyó en 1972 en un momento en el que se reunían todos los elementos que anunciaban la crisis mortal de la V República. Su misión era evitar su caída bajo el impacto del creciente ascenso de masas. Una y otra vez, el señuelo de las elecciones fue utilizado por los dirigentes de los partidos obreros para aplazar el enfrentamiento decisivo. Pero en las municipales de mar-

valedores, a su vez, de los regímenes de sus respectivos países, tenía que evitar lo que parecía poco menos que "inevitable". Si hasta entonces había utilizado la "Unión de la Izquierda" para liquidar el frente único de los partidos y organizaciones obreras ahora se veía obligado a romperla para evitar la mayoría PC-PS en las elecciones. La supervivencia de la V República, necesaria para evitar el desencadenamiento de la revolución en Europa, así lo exigía. La "estrategia de la derrota" se puso en práctica. Mientras lanzaba feroces ataques al PS, con quien se negaba a cualquier acuerdo de "desistimiento" (1) alegando que el PS quería gestionar la crisis capitalista, no tenía inconveniente en retirar candidatos de su partido en favor de... igauillistas! Esto y el apoyo del PS a candidatos burgueses del MRG, hacía aún más difícil la conquista de la mayoría obrera en la Asamblea Nacional.

p.c.e.:

apoyo a la monarquía

No es extraño que ante el apoyo prestado por la dirección del PCE a la Corona, la UCD, el plan de austeridad capitalista... importantes sectores de su base obrera busquen en el Congreso de este partido alguna forma de detener este curso, "darle un buen golpe a Carrillo". Algunos dirigentes tratan de recoger este descontento defendiendo el "leninismo"... tal como lo entendía el PCE hace pocos años.

La discusión no debería quedar en las etiquetas. Es demasiado grave el programa político que adopta el PCE en la lucha de clases como para enmascararlo con polémicas sobre nombres.

El PCE ha mantenido esta política casi desde siempre. Su Comité Central tiene razón al decir que la colaboración con la Monarquía y la UCD para "aislar a la derecha" continúa su línea de reconciliación nacional que buscaba la alianza con los representantes de los monopolios y con las fuerzas fundamentales del aparato franquista de Estado. La actual política de concentración nacional es este stalinismo llevado a sus últimas consecuencias. Dándose la mano con la socialdemocracia permite que sigan en el poder los continuadores de Franco, que la burguesía se organice y el aparato franquista de Estado siga en pie.

producción". Ató los comités de fábrica a la gestión capitalista de las empresas, subordinó los sindicatos a los gobiernos burgueses y sus políticas de austeridad "nacional".

La "transformación democrática del Estado" de que habla el PCE se sitúa en esta línea, lo mismo que su idea de que el "sindicato debe participar en las decisiones sociales y económicas" ser cómplice de los planes burgueses (tesis 7), desarrollar "mecanismos de democracia directa, de autogestión" (tesis 6), que en la enseñanza, sanidad, urbanismo, agrupen a los trabajadores para colaborar con la administración central y local, con gobierno y parlamento, con el Estado de los monopolios.

Esto es cuadrar a los trabajadores bajo el estado burgués y para colaborar con él, destruye la independencia de la clase y sus organizaciones, desorganiza. Ha llevado a apoyar a la CNS hasta el fin negándose a construir sindicatos al margen y contra ella, a apoyar las elecciones de comités Suárez independientes de la asamblea, a que CCOO renuncie a cumplir tareas sindicales cediéndolas a los jurados primero y a esos comités ahora, a sustituir la asamblea soberana por comités burocráticos que como mucho "informan" a los trabajadores.

No fue Lenin, sino Marx quien primero dijo que el proletariado no puede utilizar para sus fines el Estado burgués, tiene que destruirlo.

El C.C. del PCE debería abandonar también el nombre de marxista.

Los obreros comunistas no pueden esperar que se impongan los intereses de la clase obrera en el Congreso que ha montado esta dirección con una apariencia de debate democrático (ver el número anterior de COMBATE). No pueden acogerse a Moscú, que desde Stalin a Brejnev ha impulsado esta línea de alianzas con la burguesía y que apoyó a Juan Carlos antes que lo hiciera Carrillo. Tampoco pueden pensar que es alternativa a la línea actual del C.C. la que mantenía la dirección del PCE hace pocos años con el nombre de leninismo.

Hay que cortar con el stalinismo de raíz, ir al leninismo, más actual que nunca ante la crisis mundial del capitalismo.

DM



zo del 77, el PCF y el PS obtuvieron una abrumadora mayoría frente a los candidatos burgueses. Parecía poco menos que inevitable la victoria total de los partidos obreros en las legislativas de marzo del 78. Pero una mayoría del PC y el PS en la Asamblea Nacional significaría el fin de la República instaurada por De Gaulle. Sería la señal para la irrupción de las masas, hasta entonces contenidas a duras penas, en lucha por su propio gobierno. Así, la crisis de la burguesía se transformaría rápidamente, por iniciativa de las masas, en una crisis revolucionaria: sería el inicio de una crisis revolucionaria en toda Europa.

Ante esta amenaza del imperialismo y la burocracia se emplearon a fondo. Se jugaban su propia existencia. El PCF, social y políticamente atado al aparato del Kremlin del mismo modo que sus homólogos eurocomunistas de sur de Europa,

A pesar de la criminal campaña desatada no pudo impedir que los partidos obreros obtuvieran mayoría de votos en la primera vuelta, pero... era insuficiente para asegurar una mayoría PC-PS en la Asamblea Nacional, dados los antidemocráticos mecanismos instituidos por De Gaulle. La derrota estaba asegurada. Marchais había cumplido su misión. Entonces ya no tuvo inconveniente en firmar un acuerdo para el "desistimiento" automático. Con ello trataba de ocultar su responsabilidad y pasar la factura de la derrota al PS y... a las masas!

¿A DONDE VA EL PCF?-

A pesar de la derrota sufrida por los partidos obreros, la V República no ha superado su crisis agónica. Simplemente ha aplazado su muerte. Tremendos enfrentamientos, protagonizados por los principales jefes políticos de la burguesía han estado a punto de desgarrar su "mayoría" en la Asamblea Nacional. Giscard, para aliviar la crisis, quiere facilitar la colaboración de los partidos obreros, dando más juego al parlamento, pero eso puede agravar la crisis del Estado y las contradicciones con el RPR. Necesita de los partidos obreros para asegurar la aplicación del plan de austeridad y salvar a la República pero no puede obtener, sino a costa de dislocarlo todo, una participación suya en el Gobierno.

Pero esta colaboración difícilmente puede ser efectiva, en la actualidad a través del mantenimiento de la "Unión de la Izquierda". Tiene que adoptar nuevas formas ¿Cuáles?.

Para el Kremlin la preponderancia del RPR en la "mayoría" burguesa hipoteca, en lo inmediato, toda perspectiva de coaliciones de centro izquierda. En consecuencia el PCF tiene que apoyar a la V República, tal cual es, resignándose por el momento a prestar ese apoyo sin ningún tipo de coalición en el parlamento y mucho menos en el Gobierno. Esto significa que todo el peso de la aplicación de la política de Giscard recae en un primer momento en los sindicatos. A las direcciones de la CGT, CFDT y CGT-FO (2) les ha faltado tiempo para responder a la llamada de Giscard al Elíseo. Se perfila cada vez más nítidamente una política de colaboración de los sindicatos con

1. ¿Qué política de alianzas?

Lenin defendió a capa y espada el frente único obrero en torno a las necesidades de los trabajadores, negándose a recortar o sacrificar sus reivindicaciones porque esto divide a la clase y aleja de ella a los sectores más oprimidos de la pequeña burguesía.

Stalin sustituyó esta política por una de alianzas con supuestas "fuerzas democráticas y progresistas": formar bloques de "izquierdas" o "populares" con partidos burgueses que no tienen nunca independencia respecto del gran capital, "unidad nacional" con las grandes fuerzas burguesas. Esta conciliación con el enemigo de clase nunca consiguió frenar al fascismo ni la reacción, debilitó y dividió al movimiento obrero y lo llevó a tremendas derrotas.

el Gobierno. La independencia de los sindicatos, la posibilidad de que desarrollen una política de combate frente al plan de austeridad de Giscard-Barre, se encuentra seriamente amenazada.

¿Y AHORA?-

La dirección del PCF se prepara para asestar un tremendo golpe contra las organizaciones sindicales de la clase obrera. Lo que De Gaulle no pudo conseguir en más de 10 años de poder casi absoluto, pretende lograrlo Giscard con el imprescindible apoyo de los stalinistas. Es un duelo a muerte entre una República agonizante y las potentes organizaciones obreras del proletariado francés. La continuidad de la V República y la aplicación del plan de austeridad contra la clase obrera requiere domar las organizaciones sindicales, corporativizarlas, destruir las en último término. Esta es una política que, con unas formas u otras, está in-

tentando aplicar el stalinismo llamado "eurocomunista" en España, Italia, Portugal y ahora también en Francia. Es una condición necesaria para mantener en pie a la Monarquía franquista, a la República Italiana, portuguesa o francesa. Es la condición para impedir que estalle una crisis revolucionaria en todo el continente.

El proletariado francés, al igual que sus hermanos de Europa, si quiere defender sus organizaciones y resistir los ataques capitalistas está obligado a dar nuevos pasos en su independencia, unidad y organización. Bajo la perspectiva de la lucha contra la V República y por un Gobierno Obrero, los sindicatos franceses deben encaminarse decididamente en la preparación de la defensa frente al plan de austeridad, levantando en fábricas, centros de trabajo, etc... comités apoyados en las asambleas de trabajadores, coordinándolos territorialmente, etc.

Urge la unidad inmediata de todas las organizaciones sindicales obreras. ¡Congreso de unificación sindical de CGT, CFDT, CGT-FO y FEN!.

(1) El "desistimiento" es un acuerdo por el que los partidos de una misma coalición se comprometen a apoyar en la segunda vuelta de las elecciones al candidato que en la primera vuelta obtiene un mayor número de votos.

(2) La CGT, Confederación General de los Trabajadores, es la Central mayoritaria y sigue una línea afín a la del PCF. La CFDT es en la actualidad un sindicato con una línea inspirada fundamentalmente en los socialistas. FO, Fuerza Obrera, proviene de la escisión sufrida por la CGT en el año 47. Predominaba la orientación de la SFIO, sección francesa de la Internacional Socialista base de la actual PS.

PO



Marchais: ¿Qué hacer con la base?

un partido mundial para la revolución proletaria

¡Viva la IV INTERNACIONAL!

Hace tres años en Portugal el proletariado dislocó a los cimientos del poder capitalista en las fábricas y en la sociedad, puso al Estado burgués contra las cuerdas. Era la señal de la entrada de Europa y el mundo en un periodo de choques frontales entre el proletariado y los viejos amos. Si en estos enfrentamientos el proletariado no impone su revolución los explotadores le aplastarán con una nueva y peor oleada mundial de fascismo, para mantener su dominación.

Hoy en Portugal la reacción avanza, pero el proletariado mantiene sus organizaciones y son inevitables choques más profundos entre clases en un próximo futuro. En Francia, Italia y el Estado Español regímenes carcomidos aplazan su caída sólo gracias al apoyo de los dirigentes del movimiento obrero,

haciendo más insoportable la crisis burguesa para las masas. Aumenta así la factura que éstas van a presentar a la burguesía, apoyándose en el reforzamiento masivo de sus organizaciones. Pero también en las fortalezas del imperialismo empiezan a conmoverse los cimientos: los Estados Unidos y Alemania Federal acaban de ver las más importantes huelgas obreras desde los años cuarenta. En el Japón la crisis capitalista liquida las concesiones que han mantenido a los trabajadores en una relativa pasividad.

Mucha más duras son las consecuencias de la dominación capitalista en los países coloniales, en los que el hambre masiva se combina con colonialismos brutales como el israelí y el de Sudáfrica, dictaduras como las de Chile, Argentina, Brasil, Indonesia y Filipinas, guerras

promovidas por el imperialismo como la del cuerno de Africa.

En todo el mundo capitalista la suerte de los trabajadores se hace por momentos insoportable. Estos multiplican sus acciones, refuerzan sus sindicatos y desarrollan asambleas y comités. La burguesía no puede gobernar como antes pero tampoco tiene otra política que descargar su crisis sobre los trabajadores. Ante ello, el movimiento obrero no tiene más posibilidad que exigir soluciones que defiendan sus intereses, cuestionar el poder capitalista en la fábrica y en la sociedad dando pasos en la imposición del control obrero y plantearse la expropiación de los monopolios y la necesidad de un gobierno de sus organizaciones que ataque el poder burgués, arme a los trabajadores y garantice sus reivindicaciones.

auténtico poder socialista basado en la democracia obrera, identificado con la lucha de los obreros de todo el mundo contra el capitalismo.

La alianza internacional de los dirigentes de Moscú y Pekín con el imperialismo es un apoyo a la burocracia contra los trabajadores de estos países. El imperialismo sabe que su mayor enemigo en Europa sigue siendo el proletariado soviético y que la burocracia prepara el camino de la restauración capitalista.

Al tiempo, Carter aprovecha la coexistencia para duplicar los presupuestos militares de la OTAN y preparar la bomba de neutrones. Para

aumentar las inversiones capitalistas en el Este minando la economía planificada. Para fomentar movimientos burgueses de "oposición democrática" que pretendan desviar a los trabajadores presentándoles la "libertad" de occidente como solución, siendo así que la restauración capitalista significaría un ataque brutal a las conquistas obreras en esos países.

Si la burguesía mundial consiguiese aplastar al proletariado en sus dominios con el fascismo, emprendería el asalto definitivo a los Estados obreros para restaurar allí el capitalismo.

sindicatos, comités y una nueva internacional

Pero hoy el proletariado está a la ofensiva, en los países capitalistas y en los Estados obreros degenerados y deformados. En el Este y en el Oeste refuerza sus sindicatos o lucha por tenerlos; levanta comités a partir de las asambleas e inicia su coordinación. La organización obrera es un poder que disputa la decisión a los consejos de administración y a los presidiums. La oleada revolucionaria que se inicia es la más poderosa de la historia. El stalinismo, en profunda crisis, no tiene la fuerza que le permitió abortar anteriores oleadas. Esto descarga mayores responsabilidades en la gastada dirección de los partidos socialistas.

explotadores y dirijan la construcción del nuevo poder, basado en las organizaciones obreras y de los aliados del proletariado. Es el programa de la revolución política contra la burocracia levantando gobiernos de los consejos obreros.

Construir la IV Internacional, la nueva internacional obrera de masas arrinconando a los despojos de las internacionales del pasado y rescatando de sus dirigentes pro-burgueses a los millones de obreros socialistas, comunistas: ésta es la tarea de todos los obreros conscientes, de los militantes sindicales que chocan con la orientación de conciliación de clases de las burocracias de la II y III Internacional.

las internacionales del pasado

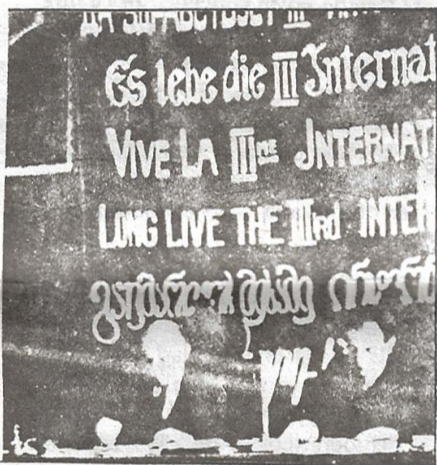
El poder capitalista se sostiene precariamente apuntalado por las direcciones de las organizaciones que el proletariado construyó para derribarlo.

El más importante puntal es el stalinismo, o sea la burocracia de Moscú y de otros estados obreros, y sus agencias en los países capitalistas. A la revolución portuguesa respondieron los usurpadores del poder soviético con el pacto de Helsinki, renovado recientemente en Belgrado. Pacto de "coexistencia", compromiso de Moscú de oponerse a la revolución social en Portugal y en cualquier otro país capitalista. La burocracia de La Habana ligada al Kremlin, actúa igual: en Perú, Chile, Angola y Etiopía, donde los castristas sostienen una dictadura militar burguesa que machaca a nacionalidades que reclaman su independencia. China compite con Moscú en apoyar regímenes burgueses, desde la tiranía del Sha de Persia hasta -sobre todo- la OTAN y el Mercado Común capitalista, sin olvidarse de la Monarquía de Juan Carlos.

Los eurostalinistas de Europa Occidental, y de otros países, impulsados por los mismos burócratas de Moscú, desde Stalin a Brejnev, desarrollan este apoyo a los regímenes burgueses, empeñados en formar alianzas con UCD aquí, Giscard y los gaullistas en Francia, la Democracia Cristiana en Italia, el CDS en Portugal. Subordinan los sindicatos al Estado burgués y sus planes de austeridad, burocratizan los comités de fábrica para convertirlos en cómplices de la gestión burguesa, "democratizando" supuestamente las empresas. Este ataque a la independencia de las organizaciones obreras compromete la razón de ser y existencia de sindicatos y comités.

El compromiso profundo de estos PCs con el Estado burgués y con las burguesías nacionales entran en contradicción con aspectos parciales de la táctica del Kremlin, y también con realizaciones fundamentales de la revolución de Octubre, sobre las que se asienta la burocracia.

Lo que un día fue la Internacional Comunista se ha convertido en un aparato burocrático atado al or-



Primer Congreso de la III Internacional.

den burgués mundial. Pero esta choca con la voluntad revolucionaria de los trabajadores comunistas. El aparato stalinista se cuarteó, sacudido por el avance de la clase obrera contra el capitalismo en crisis. La revolución portuguesa lo dividió, y es clara hoy la crisis de los PCs y de sus relaciones con Moscú precisamente en estos países del sudoeste de Europa donde mayor es el acoso de los trabajadores a los regímenes burgueses.

La Internacional Socialista, primera gran internacional obrera de masas, es hoy una federación de partidos cuyas burocracias se han identificado totalmente con las burguesías de sus respectivos países. Subordinan potentes sindicatos al Estado burgués y son llamadas a gestionar este Estado cuando el gran capital tiene que imponer planes de austeridad o contener con ilusiones las exigencias revolucionarias de los trabajadores.

1 de mayo en Moscú

Desfilará por la Plaza Roja el Ejército Rojo al mando de unos oficiales y delante de una presidencia que no permiten la libre organización obrera, mantienen a los trabajadores desorganizados, privados de libertades y encuadrados burocráticamente en un partido, unos sindicatos y unos comités que ya no son partido, sindicatos ni comités, sino piezas del aparato burocrático stalinista. Para defender sus privilegios, de casta, la burocracia disloca la economía planificada, fomenta inversiones y mecanismos capitalistas

La política antiobrera del Gobierno Soares en Portugal, la firma del Pacto de la Moncloa por Felipe González, la negativa de Mitterrand a plantear un frente único obrero sobre un programa de clases para las elecciones francesas demuestran que los dirigentes socialdemócratas del Sur de Europa no son distintos que los que en Alemania, Suecia o la Gran Bretaña gestionan el capitalismo. Es distinto el grado de maduración del movimiento obrero y las bases socialistas en el Sur, que ha obligado a los dirigentes a presentar una cara más de izquierdas, al servicio de la misma línea de colaboración de clases.

Las consecuencias de la política combinada de stalinistas y socialdemócratas son graves para la clase obrera: la división, el debilitamiento de sus organizaciones, la desconfianza de las masas oprimidas en el proletariado minan el frente obrero, impiden que la alternativa de la clase aparezca claramente frente a la burguesía en crisis. Estos dirigentes sólo pueden conducir a derrotas, como en Chile, en la España del 36 en todos los procesos revolucionarios que ha habido en Europa Occidental.

Porque la burguesía se aprovecha de la alianza con las organizaciones obreras, pero no renuncia a la lucha de clases. Prepara el momento en que la división y desmoralización de sectores del proletariado y la pérdida de confianza en él de la pequeña burguesía le permitan levantar movimientos de masas antiobreros, fascistas, y aplastar al movimiento obrero.

que atacan las conquistas obreras y crean bases para la siempre presente amenaza de restauración del capitalismo y pérdida de las conquistas revolucionarias que aún quedan.

Ante estos ataques, el proletariado soviético, el más numeroso del mundo, tendrá que seguir el camino iniciado por los trabajadores polacos, rumanos: imponer la huelga, levantar comités independientes de aparato stalinista y luchar por la libertad sindical. Unificar sus filas y organizarse para derribar a la burocracia usurpadora y establecer un



MAYO 1968: HACIA LA REVOLUCION OBRERA

Sin embargo, al construir sindicatos y comités la clase obrera necesita y busca dotar a todo su movimiento de una dirección. Por eso acude masivamente a los partidos ligados históricamente a su lucha, pone al frente sindicatos y comités a esos partidos, cuyos dirigentes llevan una orientación de derrota. La pujanza del movimiento revolucionario que se inicia no garantiza la victoria. Es necesario construir en el curso de las luchas una dirección alternativa, un nuevo partido revolucionario que desplace a las direcciones traidoras y con ello libre a la clase revolucionaria de las cadenas que son las alianzas con la burguesía, haciendo así de sus comités y sindicatos invencibles arietes contra el imperialismo y la burocracia.

El programa de la IV Internacional es la defensa de las organizaciones obreras y su independencia, la ruptura con la burguesía y la unidad de las fuerzas obreras, la formación de Gobiernos de los trabajadores que arranquen el poder económico y político de las manos de los

La IV Internacional se ha visto fuertemente debilitada por el acoso incesante de capitalismo y burocracia stalinista, no sólo con la represión sino también con la presión política que en momentos de retroceso de toda la clase obrera produjo deformaciones y división en las filas trotskistas, que sufrimos hoy mismo en el Estado español. Pero el avance proletario actual empuja para que llegue a destacar sin mancha su programa de independencia de clase enfrentado sin concesiones a las viejas direcciones (con euro o sin él), y con él la plena democracia partidaria del partido leninista. Para desarrollarla y que agrupe a las fuerzas trotskistas aún separadas de ella.

La juventud obrera, menos atada a las direcciones del pasado, es la vanguardia de la lucha revolucionaria en todos los países, y también en la construcción de la IV Internacional. Por ello, en este Primero de Mayo la lucha por la Internacional de la Juventud Comunista es la más acuciante tarea de los trotskistas.